

Don Quijote y Sancho Panza sembrando verdes futuros en el Azul

Por Eduardo Agüero Mielhuerry y Eduardo Luis Farina

El gran viaje...

Pasaron algunos años desde aquel día en que se separaron. Él decía haber vuelto de la locura y Sancho desde entonces dudó siempre si lo que juntos habían vivido había sido una alucinación compartida o la sincera aventura de dos intrépidos.

Don Quijote y Sancho Panza se encontraron en un ocaso particular. Lentamente, en su jumento, Sancho se alejó de aquel cuarto en el que familiares, amigos y vecinos sollozaban apenados. Era triste la escena, pero él se sentía liberado. El mundo volvía a estar a su disposición. Juntos los jinetes volvieron a galopar.

Don Quijote había esperado ansioso ese momento del reencuentro. Pronto le contó sobre otros lugares, sobre algo que llamaban “nuevo continente”. Eran tierras lejanas, más allá del horizonte que ellos conocían. Rocinante retozó gozoso de saber que tan lejos irían los cuatro, ambicioso de pastar en nuevas llanuras, verdes pastizales y abiertos paisajes.

Llegaron en un barco que parecía conducido por Caronte y en el puerto de los Buenos Ayres quemaron sus naves. Tantos días navegando los habían convencido que el futuro sería promisorio. En ese barco oyeron muchas historias de enormes riquezas, de pueblos desconocidos, de ríos de plata y centenares de leyendas.

Aventureros y cazadores de tesoros entremezclados en un suelo desconocido. Y ellos, buscando simplemente el amor eterno de Dulcinea y otros molinos de viento a los que enfrentarse. Nuevas tierras para ser gobernadores, inmersos en la inocencia de la bondad de quien quiere el bienestar de su prójimo.

La perla del Plata era preciosa. Calles empedradas y bellos edificios al estilo de la España que habían dejado atrás.

Don Quijote inhaló profundamente y mirando a Sancho le dijo:

-Esta es la tierra de la libertad. Aquí está nuestro futuro. Escribámoslo.

Levantó su bacía para descubrir su cabeza, como si con eso le alcanzara para ver algo más en el paisaje, y Sancho se acomodó el pelo que el incansable viento le despeinaba, rascándose pensativamente. Apuraron sus bestias y aunque los invadió la nostalgia al dejar atrás tantas historias, la emoción del porvenir desconocido los empujó a seguir sin dudar.

Comenzaron a deambular bajo el sol que entibiaba el aire. Desconcertados, pasaron por una modesta relojería y le pidieron a un relojero -que abría las persianas del local-, que les indicara en qué tiempo vivían. Sin prestarles demasiada atención, pero con la certeza de su profesión, les dijo entre pequeñas pausas:

-Vivo entre relojes, pero el tiempo no me importa, como tampoco debería importarle a ustedes, que se nota que viajan sin demasiadas pretensiones. Sepan que el común de los mortales transitamos, sin poder evitarlo, por el año 1832. Si se quedan por aquí, ustedes también lo vivirán.

-Sepa, buen hombre, que mi amigo y yo, por obra y gracia del Creador, no tenemos ni tiempo ni espacio -respondió Don Quijote montado en su desgarrado corcel.

-Lo imagino. Y me arriesgo a pensar que los siglos no les pesan en esas alforjas-replicó el relojero.

Sancho deslizó una carcajada y con su modesto entender replicó:

-Mientras el diablo no meta la cola, nuestro Creador no permitirá que nos devoren los tiempos.

-No hagas alarde, mi querido Sancho. Muchos pasaron los siglos sin poder dejar una huella. Nosotros haremos lo posible, mas no tenemos garantías.

El relojero se sonrió, miró fugazmente a sus interlocutores y sin querer extenderse en la conversación, saludó con un ademán y se perdió tras la puerta tintineante de su negocio.

Anduvieron dando vueltas por la ciudad el día entero, como las manecillas rotas de un reloj. Todo les resultaba llamativo. Aquel lugar era tan europeo y al mismo tiempo estaba tan distante; había tantas historias para vivir, que quedaron exhaustos de rondar de aquí para allá.

La luna porteña los cautivó entre menguantes y crecientes. Tantas estrellas contó Sancho, que antes de que Don Quijote volviese a narrarle otra chispeante historia, se durmió henchido de alegría por ese reencuentro que tanto había añorado con su amo y amigo.

Una mañana, dos tardes, mil noches.

Un recuerdo, dos aventuras y mil sueños.

Así pasaban los días hasta que comenzaron a escuchar historias de malones, de indios, de gauchos y de tierras indómitas. Aventureros, viajeros que se adentraban en lo desconocido así como ellos habían llegado al “nuevo mundo”.

Un día un rumor los llevó hasta una estancia, donde “Los Milagros” decían estar garantizados, con una promesa que les aseguraba vivir el génesis de un pueblo, allá lejos, cerca de donde se pone el sol, donde decían que estaban los confines de la infinita pampa.

Atrás quedaban los dolores del alma y entre civiles y milicos, en la valija de un sacerdote -al que llamaban Padre Hipólito-, Don Quijote y Sancho, escondidos con Rocinante y el jumento, emprendieron un nuevo y arriesgado viaje.

El Padre intercalaba la lectura de la Biblia con ese libro que desde la añorada España le habían enviado sus familiares. Cuando nadie los veía, tal vez para ponerle sal y pimienta a la aventura, Don Quijote y Sancho salían a hurtadillas para deambular por las noches cerca de los fogones donde escuchaban historias tan sorprendentes como las que ellos habían vivido.

Unas cuantas veces fueron fantasmas entre los mortales, pero una noche un hombre de escasos conocimientos, pero ávido de aprender, los descubrió en boca del sacerdote. Así fue como ese hombre llamado Pedro, que encabezaba la caravana, mostrándose seguro de estar haciendo una obra bienhechora, los invitó a transitar con ellos esos paisajes que nada y todo, al mismo tiempo, tenían de manchegos.

El calor de diciembre era agobiante, pero el saberse pronto a iniciar una epopeya los incentivaba a seguir adelante sin dudar. La noche previa al arribo al lugar predeterminado, nadie durmió en el campamento, y mucho menos Don Quijote y Sancho, que parecían prisioneros de la misma locura repitiendo aventuras de otros tiempos.

Una mañana radiante, con un sol pleno, sumergidos en la paz de la llanura interrumpida apenas por el bullicioso y permanente andar de un arroyo, los jinetes desensillaron los caballos para dejarlos descansar y pastar tranquilos.

La espera llegó a su fin.

Todos comenzaron a trabajar incesantemente. Un foso, una resistente empalizada, humildes ranchos. Una cruz, campanas, cañones, adobón por aquí y por allá, ilusiones y un alto mangrullo para avizorar la extensión sin límites de la pampa que los cercaba, triste, solitaria, tenebrosa.

Muchas veces Don Quijote y Sancho eran protagonistas en los encuentros de vecinos. Pero otras tantas fueron dejados de lado y reemplazados por aquellos que llegaban al Fuerte con nuevas historias. Sin embargo, los longevos aventureros no se amilanaban, no perdían las esperanzas y a pesar de los olvidos no cesaban de recopilar decenas de sucesos en sus memorias, tantas que hasta un tercer libro hubiera podido escribir su padre don Miguel.

De noche el pueblo se alumbraba con velas de sebo que ardían dentro de faroles en medio de aquella soledad, que solo turbaba lejanos ladridos de perros, mugidos de vacas y el croar de las ranas en el foso que resguardaba a la población.

Pergeñando

Una tarde, después de un malón tras el cual todo el pueblo había quedado alborotado, Don Quijote notó la ausencia de su compañero de andanzas. Lo buscó en la casa del Juez de Paz, por la Casa Parroquial, se subió a algunas azoteas desde las que apreció sorprendido el cinturón de ranchos y algunas casas de material, todo ceñido por el foso de circunvalación, más allá del cual el caserío seguía sin orden hasta terminar en el borde mismo de la llanura salvaje.

Buscó hasta debajo de las baldosas, hasta que un chismoso le dijo haberlo visto “desparramado” en la orilla del arroyo. Sin quitarse la armadura, temeroso de que pudiesen volver los indios a los que no lograba entender pues no hablaban su lengua, caminó amargamente por la calle Ancha que en parte corría paralela al antiguo zanjón que defendía al pueblo, calle que siempre era transitada por jinetes que levantaban nubes de polvo y se reunían en cualquiera de las cuarenta y dos pulperías con que contaba el pueblo.

Cierto fue el rumor que lo había llevado hasta Sancho y más cierta había sido la afirmación de que estaba “desparramado” en la vera del arroyo. Su jumento comía unos pastos tiernos mientras Sancho paseaba una pajilla de un lado al otro de su boca, entre la comisura de sus labios. Sorprendido, Don Quijote lo interrogó por su estado de ánimo y Sancho no dudó:

-Añoro a mi Doña y nuestras tierras. Extraño a nuestro padre y me atemoriza pensar que podamos ser presa del olvido.

El Caballero de la Triste Figura se acomodó la barba, se quitó parte de su armadura y se sentó junto a él pensando en las escasas pero precisas palabras que el escudero había murmurado con gesto preocupado.

-De gente bien nacida es agradecer los beneficios que recibe- le dijo a su inseparable compañero- Y aunque no lo creáis, tenemos la fortuna de la eternidad. El mundo está en nuestras manos. Podemos hacer lo que queramos. ¿No os imaginasteis nunca estos lares? Esa es nuestra fortuna: pasado, presente y futuro. Algo tan complejo que Dios no le dio este don a cualquier mortal. Nuestro padre nos trajo y el Padre del Cielo aquí nos dejó quedarnos.

-¿Pero acaso soy el único que extraña sus raíces?

-No, mi querido Sancho. También suelo dormir soñando con despertar en los brazos de mi amada Dulcinea. Sueño con mi tierra, con nuestros pájaros, con la sombra de nuestros árboles y...

-¡No lo veis! Ni árboles hay por estos pagos...

-Es verdad, mi querido... ¿Pero qué podemos hacer para bendecir estas tierras?

-Podemos honrar a nuestros padres, al de las letras y al del Cielo, y hacer un berenjenal de todo esto.

-¡Mi querido Sancho! ¡Querrás hacer de estas tierras un vergel y no un berenjenal! Eres tan atolondrado y bruto como noble es tu corazón.

Sancho se acomodó. Se sentó llevándose las rodillas al pecho tanto como se lo permitía su abultada barriga y afirmó:

-Desde que llegamos y contemplé con mis ojitos que no me dejan mentir tantas leguas de tierra vacías, sin nada ni nadie que les saque ni el más mínimo provecho, ni siquiera el de la frescura que regala la sombra de algún árbol, pensé en poner manos a la obra.

-Mas, ¿qué tenéis en mente, Sancho? -interrogó Don Quijote sorprendido por la idea.

-Vuestra merced conoce tanto como yo la creación de nuestro padre Miguel. Vuestra merced y yo recorrimos casi todos los mismos lugares y hemos vivido casi todas las mismas aventuras.

De un salto se levantó y se acercó a las alforjas que le había quitado a su bestia. Con prisa buscó una bolsa más pequeña y cuando la halló volvió junto a su amo.

-Aquí creo que está la respuesta a todo.

Metió la mano y con una sonrisa le mostró un puñado abundante de semillas...

Don Quijote dudó un momento sobre la obra que estaban por emprender. Temía que su amigo tuviese cualquier semilla en su alforja y no sabía qué desgracias podía provocar al abrir tremenda "Caja de Pandora" sobre estas tierras fértiles y rebeldes.

Pretendió buscar con la mirada un lugar donde fijarla y aclarar sus ideas por un instante para meditar lo que le había propuesto Sancho, cuando un murmullo le llamó la atención. Buscó el origen del sonido y poco más allá, en la orilla, un joven leía entusiasmado en voz alta un pequeño libro. Y la curiosidad lo venció. Don Quijote caminó hacia él dejando a Sancho con la palabra en la boca y en el intento de levantarse para alcanzarlo.

El joven lector se detuvo ante la presencia inesperada de Don Quijote desdibujado con el sol por detrás, quebrándose su figura y destellando algún fulgor su amorosamente lustrada armadura.

-Perdonadme que interrumpa su entretenida lectura. Permitidme presentarme, en mi no tan bien simulada cordura me llamaban Alonso Quijano, pero en mi mal llamada locura me dicen Don Quijote de La Mancha. Nací hace varios siglos de la mano del Príncipe de los Ingenios.

-¡El gran Miguel de Cervantes Saavedra!- interrumpió el joven.

-¿Conoce a mi padre?- interrogó sorprendido Don Quijote, a quien pronto se le pegó a su sombra Sancho.

-Claro que lo conozco a él, a usted, a Sancho, a Rocinante y a todas las aventuras que han tenido en el “viejo mundo”.

-Aún no logro entender eso de “viejo” y “nuevo” mundo, pero no deja de fascinarme que vuestra merced me conozca.

-Mi nombre es Floriano Marcelino Rivière, soy hijo de estas tierras, pero mi padre vino desde Francia y conoció el amor en el Río de la Plata.

-Muy bellos orígenes, pero eso no explica que vuestra merced sepa de mis andares.

-¡La literatura abre mil puertas, no tiene distancias! Usted más que nadie debería saberlo. De hecho, ahora estaba surcando los mares... *¡Vingt mille lieues sous les mers!* Es toda una novedad por estos pagos. Lo trajo hace apenas unas semanas un amigo de mi padre que desde Francia ha venido a visitarlo y tal vez a sembrar futuro por aquí también.

-Entienda que aunque mi fama sea mucha, mi lengua se mueve sólo entre las letras castellanas.

-“*Veinte mil leguas de viaje submarino*”, mi querido amigo, escrito por un joven francés llamado Jules Gabriel Verne, Julio Verne entre nosotros.

-Debe ser una gran aventura, como la que justamente estábamos a punto de emprender nosotros.

-Seré curioso, ¿qué tienen pensado hacer? -preguntó Floriano.

-¡Llenar de plantas estas tierras! -interrumpió Sancho contento de haber sido el mentor de la idea.

-Pues van a tener gran éxito, mis queridos amigos. Mi padre vino hace muchos años y con esfuerzo logró construir esos edificios que pueden ver por allá -explicó Floriano, señalando al Molino Harinero “Estrella del Norte”.

Y siguió:

-Estos pagos son especiales, las tierras son generosas, solamente hay que soñar lo que uno anhela y, al despertar, ¡allí estará! -sentenció mientras se ponía de pie.

El simpático joven se despidió y subiendo la suave barranca del arroyo regresó al lugar donde su padre trabajaba. Don Quijote y Sancho se quedaron sentados en la orilla del agua pensando unos instantes y la tarde cayó.

A plantar futuro...

Apenas había salido el sol cuando Sancho despertó a su amo. Casi no había podido dormir pensando afanosamente en convertir la llanura en un hermoso lugar con árboles, flores y animales. Un paraíso terrenal.

Don Quijote, que había soñado durante la noche tanto como soñaba despierto, se sorprendió ante la insistencia de Sancho. Éste quería hacer realidad aquella loca idea, que por loca e ingeniosa sólo podía haber emergido y cobrado forma en sus mentes.

Revolvió entre sus patates y volvió a mostrarle un puñado de semillas y ramitas como ya había hecho cuando le propuso esa nueva aventura.

- Toda la noche estuve pensando en las flores y plantas que hemos conocido en nuestras andanzas. Y como sabe bien, mi señor, siempre guardé pequeños recuerdos. Así me hice de lo que ve. Y este puede ser el principio de todo. ¡Para honrar a nuestro Padre del Cielo y a nuestro creador!

-¿Qué tienes ahí?- interrogó Don Quijote.

-¡De todo, mi señor! ¡De todo un poco y un poco de todo! Mire... Mire... Bellotas de encina. ¡Muchas semillas! De ciprés, pino, olmo, glorioso laurel y naranjo, que aunque es amargo servirá para hacer algún dulce como los que hacía mi amada Teresa... Y también tengo algunas semillas de la no tan bien ponderada hiedra.

-¡Qué interesante, mi estimado! No te hacía tan conocedor y apasionado en la materia.

-¡Imagínese, mi señor! Con vuestra merced he aprendido mucho y siempre tuve que ingeniármelas para ganarme la vida. ¡Mire! ¡Mire! Estas son semillas de castaño, nogal y olivo. ¡Cuando esos árboles sean grandes van a dar verdaderos manjares! ¡Honor y gloria de nuestras tierras!

Contagiado por la excesiva efusividad de Sancho, Don Quijote comenzó a imaginar un gigantesco Edén verde. Y antes de dejarse llevar, preguntó:

-¿Y ese montón de palitos? ¿Qué son?

-Son estacas de álamo, acebo, adelfa, bellas rosas y tallos de caña. Como le dije, un poco de todo y de todo un poco. Así podremos regar estas tierras con las bellezas de nuestros lares.

-¡Entonces no perdamos más tiempo, mi estimado! Dejemos nuestros aposentos de papel y letras y salgamos a la calle. ¡Salgamos a sembrar el futuro!

Los intrépidos aventureros pasaron varios días embarcados en magnánimo proyecto. Sembraron por aquí y por allá. Fueron a la orilla del arroyo, al lugar donde habían encontrado al joven lector, y le regalaron un montecillo nutrido. Anduvieron saltando de techo en techo arrojando semillas en varios patios y llenaron de vida el viejo alfalfar que oficiaba de Plaza de Carretas.

Verde y más verde. Vida y más vida. Siete días pasaron sin descanso empeñados en concretar una misión que en principio parecía disparatada. Sin embargo, cuando se aprestaron a descansar, notaron que habían cambiado radicalmente el paisaje de Azul. Y aunque bromearon con darle el nombre de “Verde”, tras cada semilla que depositaban o gajo que enterraban, sus ojos destellaban la ilusión de lo vendría. El nuevo siglo se avvicinaba y ellos serían protagonistas.

Con el mismo entusiasmo que tuvo para llevar a cabo su sueño, de entre sus cosas, Sancho sacó un librito viejo, bastante estropeado por los años y se lo pasó a su amo en una de esas noches en las que a ambos los atacaba el insomnio.

-Mi estimado señor, en este libro al que no sé leer por mi ignorancia de sesera, pero al que entendí con el corazón que siempre me ha guiado, está mi absoluta inspiración.

-¿De qué se trata este montón de hojas vetustas agrupadas como si fuesen un pretendido libro?

-No sé bien como lo obtuve. No sabría decirle quién es su autor.

-Por lo que veo, no dice quién lo escribió. Es más, ni siquiera tiene un título, mi querido Sancho.

-Pero, fíjese, las ilustraciones son claras. Tiene dibujos de las semillas que esparcimos y también se ven cómo crecieron los árboles. Como buenos amigos que somos, viajando juntos de aquí para allá, le muestro este libro que fue mi inspiración. Ya le habrá sorprendido a vuestra merced mi insistencia, pero desde que lo encontré entre mis cosas, no pude sacarme la idea de la cabeza. Espero sepa perdonar que no le haya dicho nada antes.

- Lo que cuenta el libro me resulta muy interesante. Debes saber que muestra plantas de nuestras tierras, plantas que nuestro Padre de las Letras conocía muy bien. ¡Vaya sorpresas que puede uno hallar en los libros!

Recorriendo el libro...

Como si la noche no fuese a terminar, Don Quijote se acomodó y empezó a leerle a su escudero lo que aquel libro contenía:

En la Flora Literaria del Quijote – Alusiones al Mundo Vegetal en las obras completas de Cervantes, Ramón Morales Valverde registra 370 citas en el Quijote, en que aparecen nombres de plantas o alusiones a ellas o a productos vegetales y hace referencia a 100 plantas de las cuales 16 se cultivan en los espacios verdes públicos de la ciudad de Azul las que se describen en orden de aparición en la obra.

LA CAÑA

Se han encontrado 28 referencias, Cervantes se refiere a la **caña** en alusión directa, por sus usos (utensillos: **cañuto, silbato, caña de pescar, cruz**) y al **juego de cañas**.

Parte I

Capítulo 2: Que trata de la primera salida que de su tierra hizo el ingenioso don Quijote.

Pusiéronle la mesa a la puerta de la venta, por el fresco, y trújole el huésped una porción del mal remojado y peor cocido bacalao, y un pan tan negro y mugriento como sus armas; pero era materia de grande risa verle comer, porque, como tenía puesta la celada y alzada la visera, no podía poner nada en la boca con sus manos si otro no se lo daba y ponía, y así una de aquellas señoras servía de este menester.

Mas el darle de beber, no fue posible, ni lo fuera, si el ventero no horudara una **caña**, y puesto el un cabo en la boca, por el otro le iba echando el vino y todo esto lo recibía con paciencia, a trueco de no romper las cintas de la celada. Estando en esto, llegó acaso a la venta un castrador de puercos, y así como llegó sonó su **silbato de cañas** cuatro o cinco veces, con lo cual acabó de confirmar don Quijote que estaba en algún famoso castillo, y que le servían con música, y que el abadejo eran truchas, el pan, candeal, y las ramerás, damas, y el ventero, castellano del castillo; y con esto daba por bien empleada su determinación y salida. Más lo que más le fatigaba, era el no verse armado caballero, por

parecerle que no se podría poner legítimamente en aventura alguna sin recibir la orden de caballería.

Otras citas:

Parte I

Capítulo 40: “y vi que por aquellas cerradas ventanillas que he dicho parecía una *caña*”

Capítulo 40: “la *caña* se estaba blandiendo”

Capítulo 40: “debajo de la *caña*”

Capítulo 40: “alzaron la *caña*”

Capítulo 40: “llegué a ponerme debajo de la *caña*”

Capítulo 40: “no haber querido soltar la *caña*”

Capítulo 40: “Tomé mi buen dinero, quebré la *caña*”

Capítulo 40: “pequeña **cruz hecha de cañas**”

Capítulo 40: “y tener por norte a la ventana donde nos había aparecido la estrella de la *caña*”

Capítulo 40: “vimos a deshora parecer la *caña*”

Capítulo 40: “pero a ninguno se rindió la *caña* sino a mí”

Capítulo 40: “en la *caña* pondré un hilo”

Capítulo 40: “Mostrámosle la ventanilla por donde parecía la *caña*”

Capítulo 40: “por ver si la *caña* parecía”

Capítulo 40: “pero ya venía puesto en la *caña*”

Capítulo 40: “cuatro días tardase en parecer la *caña*”

Capítulo 40: “inclinose a mí la *caña*”

Capítulo 40: “con la *caña* y el paño”

Capítulo 42: “el milagro de la *caña*”

Parte II

Prólogo: “hizo un **cañuto de cañas**”

Capítulo 12: “las *cañas* se vuelven lanzas”

Capítulo 13: “y una **caña de pescar**, con que entretenerse en su aldea”

Capítulo 41: “con unas estopas ligeras de encenderse y apagarse desde lejos, pendientes de una *caña*”

Capítulo 41: “a quien llevaron los diablos en volandas por el aire, caballero en una *caña*”

Capítulo 42: “no la tomes tal, que te sirva de anzuelo y de *caña* de pescar”

Capítulo 49: “Cuando oía decir que corrían toros y **jugaban cañas**, y se representaban comedias”

La especie pertenece a la Familia Poáceas (Gramíneas), su nombre latino **Arundo donax** (Arundo, nombre romano de la caña, donax, nombre griego de la caña).

En castellano se llama comúnmente **caña**, **caña común**, **caña de Castilla** y se denomina **cañaveral** a un sitio poblado de caña.

Hábitat: al parecer tiene su origen en el continente indio, frecuentemente cultivada o asilvestrada en la región mediterránea, fue introducida por los romanos en la Península Ibérica, abunda principalmente en la mitad sur y este de España y se encuentra asilvestrada por muchos lugares.

Características morfológicas

Hábito de crecimiento: planta perenne, con tallos aéreos (cañas) semileñosos, huecos, originados de gruesos tallos subterráneos (rizomas).

Hojas: muy grandes, linear lanceoladas, alternas, con una gran vaina que cubre la mayor parte del tallo, de color verde con un ligero tinte blanco azulado.

Flores: agrupadas en panojas terminales, de color verde blanquecinas o violáceas, compuesta por numerosas espiguillas con numerosas flores.

Fruto: cariopse.

Multiplificación: por medio de rizomas.

Usos: cultivada como ornamental, pasta para papel, también para cortinas atajavientos y fijación de terrenos, las cañas secas para construcciones temporarias, tutores para el crecimiento de hortalizas, fabricación de lenguetas musicales, cestería, decoración, las hojas como forraje y el cocimiento del rizoma en medicina popular se ha utilizado como diurético.

Curiosidades

En la Puebla de Híjar, provincia de Teruel (Aragón) desde 2007 se realiza la jornada Arundo donax en los años impares y la jornada Cañarte en los pares, el objetivo es difundir los múltiples usos de la caña en la que a través, a partir, con, de y desde las **cañas** está presente el arte plástico, poético y musical. .El Ayuntamiento colocó a la entrada del pueblo un cartel con la leyenda: 'La Puebla de Híjar. Capital de la caña musical'.

El Juego de Cañas: de origen español estaba relacionado con la escuela árabe de la "jineta" y con las prácticas caballerescas de simulación y adiestramiento ecuestre- que se celebraban en los días festivos y en ocasión de solemnidades. Para realizarlos se formaban dos equipos de jinetes que se enfrentaban, luego de hacer caracolear y "rayar" a sus cabalgaduras, arrojándose cañas. Los jinetes, lujosamente vestidos y asistidos por ayudantes, corrían en parejas y se defendían con adargas. Se trataba de un espectáculo vistoso y de profundo sabor bárbaro-caballeresco, que ha sobrevivido parcialmente en algunas partes de España y América, a través de fiestas como las "batallas entre moros y cristianos", las "chegancas de mouros".

En Argentina es uno de los juegos gauchos más antiguos, consiste en que los jinetes deben imaginar cargas de combate y por ende, escapar, hacer círculos, semicírculos, ya sea en grupos o en hileras. Se inicia cuando el primer jugador pasa frente al bando contrario, de donde sale un adversario en su persecución y bolea simbólicamente a su caballo (con boleadoras hechas de material inofensivo); el boleado debe entrar al bando opuesto y permanecer allí. Un tercero sale entonces en persecución del que arrojó las bolas y a su vez le bolea su caballo, debiendo éste ingresar al grupo enemigo. El juego termina cuando los hombres de un bando están en el de los contrarios y éstos se mantienen en el propio.

La caña en la ciudad cervantina



Localización: cultivada en el Parque Municipal “Domingo F. Sarmiento” (sector de juegos para niños).

Observaciones: florece en otoño (mayo) y las panojas persisten hasta agosto. En otros sectores del paseo abunda otra especie de caña, su nombre latino es *Phyllostachys aurea* “**bambú amarillo o caña de la India**”.

LA ENCINA

La encina es el árbol más citado por Cervantes y esto no es casual ya que la Sierra Morena (cordillera del sur de España, conocida por haber sido el escenario en que Cervantes situó una parte de las aventuras de Don Quijote de la Mancha), en general está ocupada por una vegetación mixta de bosques y matorrales; predominando en la parte de oriental **la encina**, algunos alcornoques y en la parte occidental alcornoques mezclados con robles y castaños. Se han encontrado 37 referencias, Cervantes se refiere a la **encina** en alusión directa, como formación vegetal (**encinar**), por su fruto (**bellotas**) y en sentido figurado (**dureza**).

Parte I

Capítulo 4: De lo que le sucedió a nuestro caballero cuando salió de la venta.

Y volviendo las riendas, encaminó a Rocinante hacia donde le pareció que las voces salían. Y a pocos pasos que entró por el bosque, vio atada una yegua a una **encina**, y atado en otra a un muchacho, desnudo de medio cuerpo arriba, hasta de edad de quince años, que era el que las voces daba, y no sin causa, porque le estaba dando con una pretina muchos azotes un labrador de buen talle, y cada azote le acompañaba con una reprensión y consejo.

Porque decía:

"la lengua, queda y los ojos, listos".

Y el muchacho respondía:

"No lo haré otra vez, señor mío; por la pasión de Dios, que no lo haré otra vez, y yo prometo de tener de aquí adelante más cuidado con el ható".

Y viendo don Quijote lo que pasaba, con voz airada dijo:

"Descortés caballero, mal parece tomaros con quien defender no se puede; subid sobre vuestro caballo y tomad vuestra lanza (que también tenía una lanza arrimada a la *encina* adonde estaba arrendada la yegua), que yo os haré conocer ser de cobardes lo que estáis haciendo."

Otras citas:

Parte I

Capítulo 4: "Y asiéndole del brazo, le tornó a atar a la *encina*, donde le dio tantos azotes que le dejó por muerto"

Capítulo 7 "me ha molido a palos con el tronco de una *encina*"

Capítulo 8: "desgajó de una *encina* un pesado ramo o tronco"

Capítulo 8: "de la primera *encina* o roble que se me depare pienso desgajar otro tronco"

Capítulo 11: "gran cantidad de *bellotas* avellanadas"

Capítulo 11: "tomó un puño de *bellotas* en la mano"

Capítulo 11: "y alcanzarle de las robustas *encinas*"

Capítulo 11: "porque las *bellotas* que le dieron"

Capítulo 11: "Sancho callaba y comía *bellotas*"

Capítulo 11: "se sentó en el tronco de una desmochada *encina*"

Capítulo 12: "sentado al pie de alguna *encina* o peñasco"

Capítulo 31: "que yo soy aquel mozo Andrés que quitó vuestra merced de la *encina* donde estaba atado"

Capítulo 31: "hallé atado a una *encina* a este muchacho"

Capítulo 31: "Digo que estaba atado a la *encina*"

Parte II

Capítulo 8: "y en tanto que la hora se llegaba se quedaron entre unas *encinas* que cerca del Toboso estaban"

Capítulo 10: "se emboscó en la floresta, *encinar* o selva junto al gran Toboso"

Capítulo 12: "y don Quijote, dormitando al [pie] de una robusta *encina*"

Capítulo 34: "procurando subirse sobre una alta *encina*"

Capítulo 34: "se quedó en el aire, asido de un gancho de la *encina*"

Capítulo 34: "viole pendiente de la *encina* y la cabeza abajo"

Capítulo 50: "dícenme que en ese lugar hay *bellotas* gordas"

Capítulo 50: "y en lo que toca a las *bellotas*"

Capítulo 50: "leo que una duquesa envía a pedir dos docenas de *bellotas*";

Capítulo 50: "y en cuanto a lo de las *bellotas*, digo que mi señora la duquesa es tan llana y tan humilde"

Capítulo 50: "que no decía él enviar a pedir *bellotas* a una labradora"

Capítulo 52: "que este año no se han cogido *bellotas* en este pueblo"

Capítulo 52: "unas *bellotas* envié a mi señora la duquesa"

Capítulo 52: "dióle las *bellotas*, y más un queso que Teresa le dio"

Capítulo 53: "y más quiero recostarme a la sombra de una *encina* en el verano"

Capítulo 57: "me contento de ver que mi Teresa correspondió a ser quien es, enviando las *bellotas* a la duquesa"

Capítulo 59: “ahí nos tendemos en mitad de un prado y nos hartamos de *bellotas* o de *nísperos*”

Capítulo 60: “le tomó la noche entre unas espesas *encinas* o alcornoques; que en esto no guarda la puntualidad Cide Hamete que en otras cosas suele”

Capítulo 62: “sabe bien que con un puño de *bellotas*, o de nueces, nos solemos pasar entrambos ocho días”

Capítulo 67: “daránnos con abundantísima mano de su dulcísimo *fruto las encinas*, asiento los troncos de los durísimos alcornoques, sombra los sauces, olor las rosas, alfombras de mil colores matizados los extendidos prados”

Capítulo 70: “pues las has habido con una alma de esparto y con un **corazón de encina**” (duro corazón por la dureza de la madera).

La especie pertenece a la Familia Fagáceas, su nombre latino **Quercus ilex** (Quercus, del celta “quercuez” que significa árbol hermoso, ilex = nombre latino de la encina).

En castellano se llama comúnmente **encina o carrasca**, se denomina **encinar, encinal o carrascal** al bosque en que predomina la encina o carrasca.

Hábitat: cuenca del Mar Mediterráneo, se distribuye desde la Península Ibérica hasta los Alpes meridionales al norte y desde la zona ibérica hasta Turquía al oeste; en África Mediterránea, de Marruecos a Túnez, en Medio Oriente: Palestina, Israel y Líbano. En la Península Ibérica alcanza todas las regiones.

Características morfológicas

Hábito de crecimiento: árbol de follaje siempre-verde, copa amplia y frondosa, corteza resquebrajada de color gris oscuro, ramitas tomentosas.

Hojas: simples, alternas, coriáceas, verde oscuro en la cara superior, grisácea en la inferior por la presencia de pelos blanquecinos, enteras o con dientes aristados, de corto pecíolo.

Flores: masculinas y femeninas **separadas en la misma planta**, las masculinas colgantes, de color amarillo, las femeninas solitarias o en grupos de 2-3, verdosas, poco notables.

Fruto: llamado bellota, de color castaño oscuro brillante a la madurez, está rodeada por un gorro o capuchón llamado cúpula que recubre aproximadamente un tercio de su tamaño.



Multiplicación: por medio de bellotas.

Usos: su madera muy dura y resistente, aunque difícil de trabajar, se ha empleado en construcciones hidráulicas y navales, vigas y postes para la minería pero el uso más tradicional ha sido para leña y carbón.

Las bellotas son muy apreciadas para alimentar a los cerdos de raza ibérica que dan los famosos jamones ibéricos, llamados Jamón de Bellota, también son consumidas por el hombre tanto crudas como asadas, en forma similar a la que se preparan las castañas.

Curiosidades

La encina era el árbol sagrado para los celtas, es uno de los árboles más típicos del paisaje español y si bien aún no se ha declarado formalmente, en 2007 fue propuesta como árbol Nacional de España. En Extremadura está presente en la bandera, escudo y en un fragmento del himno, también se presenta en el escudo de Aragón y en el municipio de Zaragoza (Aragón).

El nombre encina o el que incluye la palabra encina ha sido utilizado para dar nombre a comarcas, municipios, villas y ciudades como por ejemplo Encinas Reales, Baños de la Encina y Encinasola Huelva (Andalucía), Encina de Esgueva, Carbajosa Salamanca, Encina de Arriba (Castilla y León), Villar de la Encina, Hiendelaencina (Castilla -La Mancha).

La leyenda de Baños de la Encina: esta población de la provincia de Jaén (Andalucía), tiene a la Virgen de la Encina como patrona, existe una curiosa historia en relación a su aparición. Según la leyenda, mientras un agricultor miembro de la Orden de Los Temple (Templarios) trabajaba sus tierras, la rama de una Encina cercana se quebró, el hombre, movido por la curiosidad se acercó a la Encina y quedó impresionado por lo que vio. Al ceder la rama, había quedado al descubierto la imagen de una Virgen que estaba oculta en el interior del árbol. Posteriormente, en aquel lugar se erigió una ermita para venerar a aquella efigie sagrada, a la que llamaron la Virgen de la Encina.

La Virgen de la Encina también es patrona de Macotera (Castilla y León), Carriches (Castilla -La Mancha), Arceniega (País Vasco), Aldehuela de Jerte (Extremadura), Hoyo de Manzanares (Madrid) y de la comarca del Bierzo (Castilla y León) en cuya capital, Ponferrada, se encuentra la Basílica de Nuestra Señora de la Encina.

Encinas singulares

La **Encina “La Terrona”** ubicada en el municipio de Zarza de Montánchez (Cáceres), es considerada tradicionalmente como la encina más grande de España, se calcula que su edad es de 800 años, es el Símbolo de Extremadura y además es el primer árbol monumental al que se le dedicó un sello en España.

La **“Encina de las mil ovejas”** se encuentra en el valle de Alcudia (Ciudad Real), considerada como milenaria y de unas dimensiones sorprendentes en donde se dice que bajo su sombra podían juntarse unas mil ovejas.

La **“Encina de doña Germana”**, también llamada el “Columpio de la Reina”, presente en Pepino (Toledo), tal vez sea sea el ejemplar más famoso de su especie. Es conocida con este nombre porque Doña Germana de Foix, segunda esposa de Fernando el Católico, se columpiaba en ella durante las estancias en un palacio cercano

La encina en la ciudad cervantina



Localización: se han registrado un ejemplar en el Parque Municipal Domingo F. Sarmiento (frente al puente de piedra lindero La Glorieta), dos en el jardín del Colegio Nacional (sobre calle Prat), y uno en el patio de la Casa de López.

Observaciones:

1. Bajo su densa sombra prácticamente no crecen otras plantas.
2. Florece en noviembre, las bellotas maduran en otoño y caen.
3. Los ejemplares sitos en el Colegio Nacional producen abundante cantidad de bellotas fértiles sin embargo su regeneración natural es escasa, el ejemplar del Parque Municipal florece pero no fructifica.

EL OLIVO

Se han encontrado 5 referencias, Cervantes se refiere al **olivo** en alusión directa, por su fruto (la **aceituna**) y por el principal producto derivado (el **aceite**).

Parte I

Capítulo 6: Del donoso y grande escrutinio que el cura y el barbero hicieron en la librería de nuestro ingenioso hidalgo.

Todo lo confirmó el barbero y lo tuvo por bien y por cosa muy acertada, por entender que era el cura tan buen cristiano y tan amigo de la verdad, que no diría otra cosa por todas las del mundo. Y abriendo otro libro vio que era **Palmerín de Oliva**, y junto a él estaba otro que se llamaba **Palmerín de Ingalaterra**; lo cual visto por el licenciado, dijo:

—Esa **oliva** se haga luego rajas y se quemé, que aun no queden della las cenizas, y esa palma de Ingalaterra se guarde y se conserve como a cosa única, y se haga para ello otra caja como la que halló Alejandro en los despojos de Darío, que la diputó para guardar en ella las obras del poeta Homero.

Otras citas:

Parte I

Capítulo 14, canción de Grisóstomo:
“ni del famoso Betis las *olivas*”

Parte II

Capítulo 52: “Hogaño no hay *aceitunas*, ni se halla una gota de vinagre en todo este pueblo”

Capítulo 53: “vengan alcancías, pez y resina en calderos de *aceite* hirviendo”

Capítulo 54: “no faltaron *aceitunas*, aunque secas y sin adobo alguno, pero sabrosas y entretenidas”

La especie pertenece a la Familia Oleáceas, su nombre latino **Olea europea** (Olea, significa aceite, europea alude a su procedencia).

En castellano se llama comúnmente **olivo**, **oliva** (cultivado) y **acebuche** (olivo silvestre), como formación vegetal se denomina **olivar** y **acebuchal** respectivamente.

Hábitat: las poblaciones naturales del olivo ocupan el S de Europa, SO de Asia y N de África, no obstante, su extenso cultivo desde antiguo hace muy difícil reconocer el área natural. En la Península Ibérica, se encuentra en su mitad meridional, alcanzando por el este hasta Cataluña y por el centro hasta las laderas rocosas de las riberas del río Tajo, cultivada su área es mayor.

Características morfológicas

Hábito de crecimiento: árbol de copa redondeada y de follaje siempre-verde, tronco grueso, con frecuencia retorcido y de corteza grisácea, muy fisurada, ramitas jóvenes blanquecinas.

Hojas: simples, opuestas, coriáceas, enteras, verde grisáceas en la cara superior, plateadas en la inferior, de corto pecíolo.

Flores: pequeñas, hermafroditas, blanquecinas, olorosas, reunidas en racimos que nacen en la axila de las hojas.

Fruto: llamado aceituna o acebuchina, carnosos, verde al principio y negro a la madurez.

Multiplificación: por semillas, las variedades por injerto.

Usos: especie de gran interés económico, el aceite que se obtiene del prensado de los frutos es reconocido como el mejor en sabor y el más saludable, tanto para aceite como para aceituna de mesa. Madera de excelente calidad, de las más duras y pesadas, de color claro, muy adecuada para instrumentos, recipientes, cubiertos, ebanistería fina, etc. También apreciada para leña y carbón. El follaje es muy buscado por el ganado, sobre todo el caprino.

Curiosidades

El olivo es árbol bíblico y de gran significación para el cristianismo: entrada en Jesurán bajo ramas de olivo, noche de oración en el Huerto de los olivos, en la historia del arca de Noé, el retorno de una paloma con una rama de olivo significaba que las aguas del diluvio estaban retrocediendo.

El olivo tiene un importante simbolismo en el entorno mediterráneo, diversas culturas lo han utilizado en sus ritos, principalmente la judeo-cristiana (domingo de Ramos). Con su aceite se ungían los reyes el día de su coronación, los recién nacidos en el bautismo cristiano y a las personas mayores al despedirse de esta vida mediante la unción de enfermos o extremaunción.

Una rama de olivo es un símbolo mundial de la paz. En la antigua Roma y Grecia este símbolo se utilizó

como una oferta de paz a ejércitos enemigos. Las ramas de olivo aparecen en el emblema de Naciones Unidas, la bandera de Chipre y el escudo de Israel.

El olivo es el **árbol nacional de Palestina**, fuente clave de alimento para todo su pueblo, se dice que el primer olivo que se halló fue en Palestina.

Olivos Milenarios

En la Mancomunidad de la Taula del Sénia formada por 15 municipios valencianos, 9 catalanes y 3 aragoneses actualmente hay censados casi 4.800 olivos de más de 3,50 m de perímetro de tronco a 1,30 m del suelo, convirtiendo el Territorio Sénia en la zona con la mayor concentración de olivos milenarios del mundo entre los que se destacan **'la Farga del Arion'** que se halla en Ulldecona (Tarragona, Cataluña), que supera los 8 m de perímetro de tronco a 1,30 m del suelo, tiene una edad estimada de 1.701 años y está asimismo entre los más viejos de todo el mundo y la **Farga del Pou del Mas** con casi 8 m de perímetro de tronco que se halla en La Jana (Castellón, comunidad valenciana) con una edad estimada de 1.182 años.

El olivo en la ciudad cervantina



Localización: Parque Municipal “Domingo F. Sarmiento”, 5 ejemplares de los cuáles 4 se ubican en el sector plazoleta José Luis Cabezas - Campo de Marte. Además se han registrado 2 ejemplares en el jardín de la Escuela Normal (sobre calle 9 de Julio) y uno en el acceso al Hospital Municipal.

Observaciones: florece en noviembre - diciembre, los frutos maduran en otoño y caen, en el Campo de Marte debajo de la planta madre se observó presencia de regeneración natural.



LA HIEDRA

Se han encontrado 4 referencias, Cervantes se refiere a la **hiedra** en alusión directa y por sus usos (vestimenta).

Parte I

Capítulo 11: De lo que sucedió a Don Quijote con unos cabreros

—Dichosa edad y siglos dichosos aquellos a quien los antiguos pusieron nombre de dorados, y no porque en ellos el oro, que en esta nuestra edad de hierro tanto se estima,
.....Entonces sí que andaban las simples y hermosas zagalejas de valle en valle y de otero en otero, en trenza y en cabello, sin más vestidos de aquellos que eran menester para cubrir honestamente lo que la honestidad quiere y ha querido siempre que se cubra, y no eran sus adornos de los que ahora se usan, a quien la púrpura de Tiro y la por tantos modos martirizada seda encarecen, sino de algunas hojas verdes de lampazos, y **yedra entretejidas**, con lo que quizá iban tan pomposas y compuestas como van ahora nuestras cortesanas con las raras y peregrinas invenciones que la curiosidad ociosa les ha mostrado.

Otras citas:

Parte I

Capítulo 36: “dejadme llegar al muro de quien yo soy **yedra**”

Parte II

Capítulo 20: “todos vestidos de **yedra** y de cáñamo teñido de verde”

Capítulo 41: “cuando a deshora entraron por el jardín cuatro salvajes, vestidos todos de verde **yedra**, que sobre sus hombros traían un gran caballo de madera”

La especie pertenece a la Familia Araliáceas, su nombre latino es **Hedera helix** (Hedera, significa estar adherido, hélix = vuelta, giro). En castellano se llama comúnmente hiedra, yedra.

Hábitat: Europa, oeste de Asia y norte de África, se encuentra prácticamente en casi toda la Península Ibérica.

Características morfológicas

Hábito de crecimiento: planta leñosa de follaje siempre-verde, rastrera o trepadora por medio de raíces adventicias,

Hojas: simples, alternas, coriáceas y brillantes, de color verde oscuro en la cara superior, más claras en la inferior, con largo pecíolo, hay de dos tipos: enteras (ramas floridas) y lobuladas (ramas estériles).

Flores: amarillentas, hermafroditas, dispuestas en umbelas simples.

Fruto: carnoso, de color negro (pseudobaya), sirve de alimento a las aves que dispersan las semillas y favorecen su multiplicación, no obstante resulta tóxico para el hombre por su alto contenido en “hederina”.

Multiplicación: por semillas, estacas, acodos.

Usos: ornamental, muy utilizada en jardinería para cubrir suelos, muros, paredes, verjas, postes, utilizada tradicionalmente como expectorante en caso de bronquitis, resfriado

Curiosidades

Según la mitología griega Dionisio, dios del vino, fue quien enseñó a los hombres a cultivar la vid y a fabricar el vino, se representaba cubierto con una corona de hojas de hiedra o vid, el personaje pasó a la mitología romana con el nombre de Baco, el que también aparecía representado con una corona de hiedra y es esta asociación de hiedra – vino la que ha perdurado en la simbología popular hasta nuestros tiempos y se colocan ramos de hiedra en las puertas de las tabernas y casas de venta de vino, anunciando la presencia pública del producto.

Baco se representa en un célebre cuadro conocido como Los borrachos o El triunfo de Baco, fue pintado en Madrid por Diego Velazquez, sentado sobre un barril, encontramos a Baco, un joven con el torso desnudo y una aparatosa corona de hojas de parra. El joven que se recuesta tras él, muestra una copa en la mano y en la cabeza una corona de hiedra, planta que, al igual que el vino y el propio Baco, se asociaban a los poetas y a la inspiración poética. Un soldado se arrodilla a los pies del dios, Baco le corona también con hiedra.

La hiedra en la ciudad cervantina



Localización: presente en el Parque Municipal “Domingo F. Sarmiento”, siendo la especie más abundante, se encuentra naturalizada y con comportamiento invasor, suele ahogar a los árboles sobre los que se apoya, en un relevamiento realizado durante 2013 – 2014 se contabilizaron 648 ejemplares trepadores, también crece como epífita.

Observaciones: florece en marzo - abril, los frutos maduran en el invierno siguiente, un ejemplar

ubicado en el sector occidental del puente amarillo, posee frutos anaranjados por lo que podría tratarse de una variedad.

EL CIPRÉS

Se han encontrado 3 referencias, Cervantes se refiere al **ciprés** por sus usos (**corona o guirnaldas**).

Parte I

Capítulo 13: Donde se da fin del cuento de la pastora Marcela, con otros sucesos

Mas apenas comenzó a descubrirse el día por los balcones del oriente, cuando los cinco de los seis cabreros se levantaron y fueron a despertar a don Quijote y a decirle si estaba todavía con propósito de ir a ver el famoso entierro de Grisóstomo,.....
.....Y no hubieron andado un cuarto de legua, cuando al cruzar de una senda, vieron venir hacia ellos hasta seis pastores vestidos con pellicos negros y coronadas las cabezas con **guirnaldas de ciprés** y de amarga adelfa”

Otras citas:

Parte I

Capítulo 13: “vestidos y coronados con guirnaldas, que, a lo que después pareció, eran cuál de tejo y cuál de *ciprés*”

Parte II

Capítulo 21: “venía coronado, como se vio luego, con una corona de funesto *ciprés*”

La especie pertenece a la Familia Cupresáceas, su nombre latino **Cupressus sempervirens** (Cupressus, nombre latino del ciprés, sempervirens = siempre verde).

En castellano se llama comúnmente **ciprés, ciprés común**.

Hábitat: el ciprés no es una especie espontánea de la Península Ibérica pero ya en época de los romanos, se propagó su cultivo, es nativa de la región mediterránea oriental, pero su área natural es mal conocida porque sus montes han sido muy transformados desde la Antigüedad y por su temprano cultivo. En opinión de algunos autores es natural de las islas del mar Egeo, y según otros, de una región comprendida entre Chipre, Siria e Irán.

Características morfológicas

Hábito de crecimiento: árbol de porte piramidal y de follaje siempre-verde, corteza grisácea y finamente estriada.

Hojas: escamiformes, opuestas, de color verde oscuro, al machacarlas despiden u fuerte olor a resina.

Estructuras reproductoras: masculinas y femeninas **separadas en la misma planta**, las masculinas pequeñas, solitarias, terminales, de color amarillo durante la floración, las femeninas pequeñas, solitarias, terminales, poco notables por su aspecto verdoso.

Conos maduros (piñas): globosos, leñosos, castaños o grisáceos, con escamas peltadas (unidas por el centro al eje de la piña, cada una con 8-20 semillas ligeramente aladas.

Multiplificación: por semillas.

Usos: cultivada como árbol ornamental, en España se emplea en jardinería y paisajismo, y está

considerada como uno de los elementos que mejor evoca el paisaje mediterráneo, también empleada para barreras contravientos y por su tolerancia a la poda para hacer cercos vivos. Su madera, muy fina y aromática incluso seca, es muy apreciada, especialmente para ebanistería, tornería, tallas, artesanía, y para la fabricación de instrumentos musicales de cuerda.

Curiosidades

Se afirma que con su madera casi imputrescible aún estando sumergida, se fabricó el Arca de Noé, algunos sarcófagos egipcios y fenicios y gran parte de la flota turca, también fue empleada junto con la de cedro en la construcción del Templo de Salomón.

El ciprés es un árbol con mucho simbolismo y se relaciona con la eternidad debido a su longevidad: representa la imagen del duelo, de la inmortalidad y la resurrección. Por estas razones es una especie que se ha plantado como símbolo funerario en monasterios y otros lugares religiosos como cementerios. En la provincia de Burgos (Castilla y León) se encuentra Santo Domingo de Silos, un pueblo conocido por el monasterio que lleva su nombre el "Monasterio de Santo Domingo de Silos", esta abadía tiene un impresionante ciprés que es **uno de los árboles más famosos del mundo**, principalmente, por el bellísimo soneto del poeta Gerardo Diego, **El ciprés de Silos**, considerado como uno de los mejores sonetos de la literatura española.

El ciprés en la ciudad cervantina

Se encuentra bajo dos formas:

Cupressus sempervirens f. stricta “ciprés piramidal”, posee una copa columnar, con ramas laterales oblicuamente ascendentes y pegadas al tronco.

Cupressus sempervirens f. horizontalis “ciprés horizontal”, de copa estrechamente piramidal y ramas laterales más o menos horizontales.

El “ciprés piramidal”



Localización: Parque Municipal “Domingo F. Sarmiento” (29 ejemplares), de los cuáles 20 se hallan en el Patio Andaluz formando los característicos arcos vegetales, también presente en Plaza Florentino Ameghino (1) y Plaza Francia (2).

El “ciprés horizontal”



Localización: Parque Municipal “Domingo F. Sarmiento” (8 ejemplares), los 2 mas notables en el sector del patio greco – romano, también presente en Plaza Francia (1) y Plaza Belgrano (2).

Observaciones: florece en agosto, las piñas maduran y se abren en el otoño del año siguiente. En el Parque Municipal se cultivan otras especies de origen americano y de copa amplia o anchamente piramidal: *Cupressus arizonica* “**ciprés de Arizona o ciprés azul**”; *Cupressus lusitanica* “**ciprés lusitánico**” y *Cupressus macrocarpa* “**ciprés lambertiana o ciprés de Monterrey**”.

LA ADELFA

Se han encontrado 2 referencias, Cervantes se refiere a la **adelfa** en sentido figurado (por su **sabor amargo**).

Parte I

Capítulo 13: Donde se da fin del cuento de la pastora Marcela, con otros sucesos

Mas apenas comenzó a descubrirse el día por los balcones del oriente, cuando los cinco de los seis cabreros se levantaron y fueron a despertar a don Quijote y a decirle si estaba todavía con propósito de ir a ver el famoso entierro de Grisóstomo,

-----Y no hubieron andado un cuarto de legua, cuando al cruzar de una senda, vieron venir hacia ellos hasta seis pastores vestidos con pellicos negros y coronadas las cabezas con guirnaldas de ciprés y de_

amarga adelfa”

Otras citas:

Parte II

Capítulo 39: “y tan amargo, que en su comparación son dulces las tueras, y sabrosas las *adelfas*”

La especie pertenece a Familia Apocináceas, su nombre latino **Nerium oleander** (Nerium, su nombre clásico griego, oleander, parecido al olivo por la semejanza de sus hojas).

En castellano se llama en comúnmente **adelfa**, **laurel de flor**, **laurel rosa**, se denomina **adelfal** a un sitio poblado de adelfas.

Hábitat: desde el Mar Mediterráneo hasta China, en la Península Ibérica es frecuente en el sur y Levante, en Sierra Morena y Andalucía forma galerías a ambos lados de los cursos de agua.

Características morfológicas

Hábito de crecimiento: arbusto con látex y de follaje siempre-verde, corteza lisa, grisácea.

Hojas: simples, dispuestas de a tres por nudo, lanceoladas, enteras, coriáceas, de color verde oscuro en la cara superior, más claro en la inferior, con pecíolo muy corto.

Flores: hermafroditas, perfumadas, de color blanco, rosa, rojo, blanco o amarillo, reunidas en grupos en el extremo de las ramas.

Fruto: seco, se abre liberando las numerosas semillas cubiertas por un mechón de pelos marrones.

Multiplificación: por medio de estacas.

Usos: se cultiva como ornamental aunque es una de las plantas más venenosas del planeta, con jugo de fuerte sabor amargo. Desde la antigüedad existen referencias a la toxicidad de todas las partes de la planta para el hombre y diversos animales (bovinos, ovinos, caprinos, equinos, caninos, felinos). Los animales no comen generalmente las hojas directamente de la planta por no ser palatables pero sí los productos de la poda, por lo que son peligrosos, dado que las hojas secas retienen su toxicidad y resultan a la vez más palatables. Por esta razón se recomienda ser cuidadoso con los desechos de la poda, no arrojarlos en sitios donde tengan acceso animales como tampoco niños.

Curiosidades

El arcaico dicho "**es como la adelfa**" hace referencia a algo que siendo agradable a la vista, luego sienta mal o produce desengaños o disgustos (hermoso/a pero venenoso/a).

Aunque no son hechos probados la historia narra que la adelfa impidió ganar batallas a Alejandro Magno al envenenarse sus animales de carga con dicha planta.

Un hecho muy conocido es el ocurrido en 1808, durante la guerra de la independencia española, en un campamento los soldados de Napoleón asaron carne de cordero ensartando pinchos en estacas de adelfa. De los 12 soldados, 8 murieron y los otros cuatro quedaron seriamente intoxicados.

La adelfa es la **Flor oficial de Hiroshima** ya que fue la primera planta en florecer después de la explosión de la 1ra. Bomba atómica sobre Hiroshima el 6 de agosto de 1945.

La adelfa en la ciudad cervantina



Localización: plazoleta Pedro Burgos (7 ejemplares), plazas Florentino Ameghino (1 con flores color salmón) y Belgrano (1 con flores rosa).

Observaciones: florece desde noviembre hasta abril, en el ejemplar de plaza Ameghino los frutos maduran y se abren en abril.

EL ACEBO

Se ha encontrado 1 cita en la que Cervantes se refiere al **acebo** por su uso (como **bastón**).

Parte I

Capítulo 13: Donde se da fin del cuento de la pastora Marcela, con otros sucesos

Mas apenas comenzó a descubrirse el día por los balcones del oriente, cuando los cinco de los seis cabreros se levantaron y fueron a despertar a don Quijote y a decirle si estaba todavía con propósito de ir a ver el famoso entierro de Grisóstomo,
.....Traía cada uno un grueso **bastón de acebo** en la mano. Venían con ellos, asimesmo, dos gentiles hombres de a caballo, muy bien aderezados de camino, con otros tres mozos de a pie que los acompañaban. En llegándose a juntar, se saludaron cortésmente, y, preguntándose los unos a los otros dónde iban, supieron que todos se encaminaban al lugar del entierro; y así, comenzaron a caminar todos juntos.

La especie pertenece a Familia Aquifoliáceas, su nombre latino **Ilex aquifolium** (Ilex, nombre latino de la encina por el parecido de sus hojas, aquifolium acus = aguja y folius = hoja, aludiendo a los dientes de las hojas).

En castellano se llama en comúnmente **acebo**, **muérdago** y se denomina **acebeda** a un sitio poblado de acebo.

Hábitat: mitad S de Europa, Asia occidental y las montañas del NO de África. En la Península Ibérica abunda más en la mitad N, pero también se encuentra en las montañas de la mitad meridional.

Características morfológicas

Hábito de crecimiento: arbolito o arbusto de follaje siempre-verde, corteza lisa, grisácea.

Hojas: simples, alternas, coriáceas, margen con dientes espinosos, verde oscuro brillante en la cara superior, más claras en la inferior.

Flores: blanquecinas dispuestas en fascículos axilares, masculinas y femeninas **separadas en distinta planta.**

Fruto: carnoso, globoso, de menos de 1 cm de diámetro y de color rojo intenso, altamente tóxicos (baya).

Multiplificación: por medio de estacas.

Usos: se cultiva como ornamental en jardines y puede formar cercos vivos densos que toleran bien la poda. La madera es dura, resistente y pesada, de color claro, apta para el trabajo de tornería y ebanistería, especialmente en la elaboración de bastones. Con ella teñida de negro se ha falsificado o, al menos, se ha imitado el ébano, se ha utilizado en construcción, fue la elegida para hacer las ventanas del Palacio Real de Madrid. De la corteza interna se obtiene una goma, la liga, que se utiliza para cazar pájaros.

Toxicidad: los frutos son muy tóxicos, especialmente para los niños que se sienten atraído por su colorido. Una ingestión de más de 20 de ellos puede producirles la muerte.

Curiosidades

Las hojas y frutos del acebo constituyen uno de los símbolos de la Navidad, la costumbre parece ser que ya viene de los romanos que solían decorar las calles con ramas durante las fiestas de las Saturnalias. La provincia de Soria (Castilla y León) tiene más de 1.500 Ha en acebales puros de origen natural y en su municipio de Oncala se celebra en diciembre de cada año su tradicional **Feria del Acebo** y del Adorno Navideño.

Para los sorianos esta Feria del Acebo es un momento único en el que sus bosques, cuidados por los propios vecinos y protegidos durante el resto del año, abren sus puertas para convertir a **Soria en la capital europea del acebo**, diciembre es el mes de las podas controladas y, por eso, varios de los municipios esperan este momento para llenar todas las calles y rincones de acebo para luego poder venderlas en los mercados de Navidad de Madrid, Valencia, País Vasco o Aragón.

Durante la Feria se realizan talleres de centros de acebo donde se aprende a realizar conjuntos decorativos: coronas, guirnaldas, centros ideales para la decoración de casas en Navidad y se puede visitar el Acebal de Oncala.

El acebo en la ciudad cervantina



Localización: en el Parque Municipal “Domingo F. Sarmiento” se cultivan 2 ejemplares, lateral sur del sendero avenida principal - “El Ciervo” (masculino) y lateral sur del sendero de las magnolias (femenino).

Observaciones: florece en octubre, los frutos maduran en otoño y permanecen en el árbol durante buena parte del invierno, lo que da al acebo un llamativo aspecto.



LA ROSA

Se han encontrado 6 referencias, Cervantes se refiere a la **rosa** por sus usos (**ornamental, guirnaldas**) y en sentido figurado (para indicar **color** u **olor**).

Parte I

Capítulo 13: Donde se da fin del cuento de la pastora Marcela, con otros sucesos

Aquí dio un gran suspiro don Quijote y dijo:

-Yo no podré afirmar si la dulce mi enemiga gusta, o no, de que el mundo sepa que yo la sirvo; sólo sé decir, respondiendo a lo que con tanto comedimiento se me pide, que su nombre es Dulcinea; su patria, el Toboso, un lugar de la Mancha; su calidad, por lo menos, ha de ser de princesa, pues es reina y señora mía; su hermosura, sobrehumana, pues en ella se vienen a hacer verdaderos todos los imposibles y

quiméricos atributos de belleza que los poetas dan a sus damas: que sus cabellos son oro, su frente campos elíseos, sus cejas arcos del cielo, sus ojos soles, sus **mejillas rosas**, sus labios corales, perlas sus dientes, alabastro su cuello, mármol su pecho, marfil sus manos, su blancura nieve, y las partes que a la vista humana encubrió la honestidad son tales, según yo pienso y entiendo, que sólo la discreta consideración puede encarecerlas, y no compararlas.

Otras citas:

Parte I

Capítulo 31: “porque yo se bien a lo que **huele aquella rosa** entre espinas, aquel lirio del campo”

Capítulo 33: “Hay que guardar y estimar la mujer buena como se guarda y estima un hermoso **jardín** que está lleno de flores y *rosas*”

Capítulo 34: “por las *rosadas* puertas orientales”

Parte II

Capítulo 20: “traían **guirnaldas** de jazmines, **rosas**, amaranto y madreselva compuestas”

Capítulo 67: “Daránnos con abundantísima mano de su dulcísimo fruto las encinas, asiento los troncos de los durísimos alcornoques, sombra los sauces, olor las *rosas*, alfombras de mil colores matizados los extendidos prados”

Dada la imposibilidad de suponer a qué especie cultivada o silvestre se refiere se ha optado considerarlo a nivel de Género Rosa (nombre latino del rosal y de la rosa), perteneciente a la Familia Rosáceas. En castellano se llama comúnmente **rosal**, **rosa** (flor), se denomina **rosedal** a un sitio poblado de rosas.

Hábitat: la mayoría de ellas provenientes Asia y África, los investigadores piensan que fueron los griegos quienes, en sus periplos de exploración, llegaron a introducir estas flores al resto de Europa.

Características morfológicas

Hábito de crecimiento: arbusto espinoso de follaje caedizo, con tallos erectos o trapadores.

Hojas: compuestas (imparipinadas), alternas, con estípulas bien desarrolladas soldadas al pecíolo, folíolos aserrados.

Flores: grandes, perfumadas, solitarias o en inflorescencias, hermafroditas, pétalos de coloración variada

Fruto: compuesto por numerosos frutos individuales, secos, rodeados por un receptáculo carnoso y coloreado (cinorrodon).

Multiplificación: por gajos o injertos.

Usos: se cultivan como **ornamentales** por la belleza y fragancia de su **flor** pero también para la extracción de **aceite esencial**, utilizado en perfumería y cosmética, usos medicinales y gastronómicos.

Curiosidades

Las rosas son símbolos antiguos del amor y de la belleza, era sagrada para un número considerable de diosas de la antigüedad, y se utiliza a menudo como símbolo de la Virgen María, la rosa roja (generalmente asida con el puño izquierdo) es el símbolo del Socialismo democrático, en recuerdo de Rosa de Luxemburgo, pensadora y mártir del pensamiento socialista, también es el símbolo de dos dinastías reales inglesas: la Casa de Lancaster (rosa roja) y la Casa de York (rosa blanca) que se vieron enfrentadas en la conocida como Guerra de las Dos Rosas, es el emblema de la Selección de rugby de

Inglaterra, que es conocida como «el XV de la rosa».

Como obsequio las rosas **rojas** representan el amor y la pasión, son especiales para los enamorados y los novios y se ven comúnmente el Día de San Valentín y en las bodas. Las **rosadas** son el símbolo de la tolerancia, el respeto y la simpatía, en caso de ser de un rosado más claro, muestran ternura; mientras que el rosado más oscuro es símbolo de gratitud. Las **blancas** son el símbolo de la pureza y la inocencia, acompañan principalmente a las novias. Las **amarillas** representan celos en muchos casos, pero también están relacionadas con la amistad y la alegría en algunas culturas. Las **negras o grises** están relacionadas con la enfermedad o la muerte, pero en algunas culturas también hacen referencia a la sexualidad o a la vejez, respectivamente. Las **borgoñas** de un rojo más profundo, son el símbolo de la elegancia y la belleza. Las **naranjas** son la clave de la pasión, además de mostrar vida.

La rosa en la ciudad cervantina



Localización: Parque Municipal “Domingo F. Sarmiento”, plazas San Martín, Belgrano, Sargento Cabral y San Miguel Arcángel.

EL LAUREL

Se han encontrado 7 referencias, Cervantes se refiere al **laurel** como **símbolo** o por sus usos (**corona o guirnaldas**).

Parte I

Capítulo 14: Donde se ponen los versos desesperados del difunto pastor, con otros no esperados sucesos

Canción de Grisóstomo

Yo muero, en fin, y porque nunca espere
buen suceso en la muerte ni en la vida,.....
.....Y con esta opinión y un duro lazo,
acelerando el miserable plazo
a que me han conducido sus desdenes,

ofreceré a los vientos cuerpo y alma,
sin **lauro** o palma de futuros bienes.

Otras citas:

Parte II

Capítulo 16: “y aun los coronan con las hojas del árbol a quien no ofende el rayo”.

Capítulo 18: “y que merecéis estar *laureado*”.

Capítulo 22: “la mujer hermosa y honrada cuyo marido es pobre merece ser **coronada con laureles** y palmas de vencimiento y triunfo”.

Capítulo 49: “a la de los malos médicos, que las de los buenos palmas y *lauros* merecen”.

Capítulo 55: “que yo prometo de ponerte una corona de *laurel* en la cabeza que no parezcas sino un *laureado* poeta”.

Capítulo 58: “los cuales se coronaban con dos guirnaldas de verde *laurel* y de rojo amaranto tejidas”.

La especie pertenece a la Familia Lauráceas, su nombre latino **Laurus nobilis** (Laurus, nombre latino del laurel, nobilis = conocido, por su popularidad y usos tradicionales).

En castellano se llama en comúnmente **laurel**, laurel de condimento, se denomina **laureda** a un sitio poblado de laureles.

Hábitat: se extiende por toda el área mediterránea hasta Asia Menor, cultivada o asilvestrada se encuentra en gran parte de la Península Ibérica.

Características morfológicas

Hábito de crecimiento: arbusto o arbolito de follaje siempre-verde, generalmente con varios troncos de corteza lisa, grisácea.

Hojas: simples, alternas, coriáceas, enteras, aromáticas al estrujarlas, de color verde oscuro brillante en la cara superior, más clara en la inferior, con corto pecíolo.

Flores: amarillentas, dispuestas en umbela, masculinas y femeninas **separadas en distinta planta**.

Fruto: carnoso, elipsoideo, parecido a una aceituna, al principio verdoso, negro a la madurez, con una sola semilla.

Multiplificación: por semillas.

Usos: las hojas generalmente secas, ricas en aceites esenciales, se utilizan como condimento en guisos, encurtidos, adobo de aceitunas o conservas de pescado; e incluso para platos dulces, deben empleadas con moderación ya que en altas concentraciones pueden resultar tóxicas. Planta ornamental que soporta la poda para cercos vivos y figuras.

Hay que tener cuidado en no confundir el laurel común (*Laurus nobilis*) con el **laurel cerezo** (*Prunus laurocerassus*) ni con el **laurel rosa** (*Nerium oleander*). Estos últimos son tóxicos para el consumo humano.

Curiosidades

Desde la antigüedad la especie ha sido muy venerada, una leyenda griega relata como la ninfa Dafne (laurel en griego), hija del dios-río Pireo y que juró no casarse jamás, huyó a las montañas para escapar del acoso del dios Apolo, ante la persistencia de este Dafne pidió ayuda a su padre que la transformó en laurel, Apolo desconsolado por perder a su amada, cortó algunas ramas que se colocó en forma de

corona y convirtió al laurel en árbol sagrado.

Los griegos realizaban coronas de laurel para premiar a los atletas ganadores de los Juegos, o soldados vencedores en la guerra. De forma similar, los romanos ceñían su cabeza con coronas de laurel durante las ceremonias y después de los triunfos; era el símbolo de la victoria. El laurel adornaba las lanzas de los soldados invictos, las proas de las naves que habían librado batalla victoriosa, y también las cartas y tablillas que portaban las buenas noticias, incluso las mostraban los propios mensajeros.

En la Edad Media, cuando alguien finalizaba los estudios se le coronaba de laurel, pero con un laurel que tuviera sus frutos, para simbolizar que había cuajado el fruto del estudio y el afán de aprender. Por eso se le llamaba "laureado con baya" que en latín era "baccalaureatus", de donde proviene la palabra bachiller.

También los literatos y jóvenes poetas eran los coronados o más bien "laureados" cuando se licenciaban; poetas como Dante o Petrarca engradecieron la simbología del laurel. En latín "laureatus" significaba que había recibido los "laureles" de su titulación académica, es decir, recompensado con honor y gloria. Y actualmente, en Italia, "laurea" (derivado de lauro, o laurel) significa "licenciatura".

La expresión **dormirse en los laureles** tiene una cierta relación con dicha simbología, ya que hace referencia a dejar de esforzarse una vez que se han alcanzado ciertos logros.

El laurel forma parte de nuestro Escudo e Himno Nacional y está presente en las Banderas Nacionales de México, Ecuador y El Salvador.

Laureles con historia: uno de los ejemplares más característicos y con mayor simbología de cuantos pueblan la ciudad de Toledo es el "**Laurel de Bécquer**". Según la tradición, fue plantado por Gustavo Adolfo Bécquer en 1868-69, años en los que vivió aquí junto a su hermano y pintor, Valeriano, y en los que escribió su afamado Libro de los Gorriones.

Otro ejemplar se encuentra en **Talavera de la Reina**, fue plantado en 1909 con motivo del primer centenario de la Batalla de Talavera entre la alianza Reino Unido – Reino de España contra el imperio francés.

El laurel en la ciudad cervantina



Localización: en el Parque Municipal “Domingo F. Sarmiento” se cultivan 60 ejemplares (entre masculinos y femeninos), siendo “La Loma” el sector de mayor abundancia (16).

Observaciones: florece en agosto - septiembre, los frutos maduran **en otoño** y persisten en la planta hasta la floración, presenta regeneración natural (por semillas).

EL PINO

Se han encontrado 3 referencias, se interpreta que Cervantes se refiere al **pino carrasco** en sentido figurado y al **pino resinoso** por sus usos (**resina, pez**).

Parte I

Capítulo 15: Donde se cuenta la desgraciada aventura que se topó don Quijote en topar con unos desalmados yangüeses

—No me dieron a mí lugar —respondió Sancho— a que mirase en tanto; porque apenas puse mano a mi tizona, cuando me santiguaron los hombros con sus **pinos**, de manera que me quitaron la vista de los ojos y la fuerza de los pies, dando conmigo adonde ahora yago, y adonde no me da pena alguna el pensar si fue afrenta o no lo de los **estacazos**, como me la da el dolor de los golpes, que me han de quedar tan impresos en la memoria como en las espaldas.

Otras citas:

Parte II

Capítulos

50: “que era un mancebo como un *pino* de oro”

53: “vengan alcancías, **pez y resina** en calderos de aceite hirviendo”

Las dos especies pertenecen a la Familia Pináceas y al género **Pinus** (nombre latino del pino).

Características morfológicas

Hábito de crecimiento: árbol resinoso de follaje siempre-verde, provisto de ramas largas (macroblastos) y ramitas cortas (braquiblastos).

Hojas: con forma de agujas, mayores de 5 cm de longitud y agrupadas en número de 2 sobre ramitas cortas (braquiblastos).

Estructuras reproductoras: masculinas y femeninas **separadas en la misma planta**, las masculinas en racimos amarillentos, las femeninas semejantes a pequeñísimas piñas de color rojo purpúrea

Conos maduros (piñas): leñosos, de maduración generalmente bianual, cada escama lleva dos semillas aladas generalmente varias veces más larga que la porción seminífera.

Multiplificación: por semillas.

El **pino carrasco, pino de Alepo**, su nombre latino **Pinus halepensis** (halepensis, procedente de Alepo (ciudad de Siria).

Originario de la cuenca del Mar Mediterráneo, especialmente en la Península Ibérica, Marruecos y Argelia, en la Península crece de modo natural en las mitades este y sur, especialmente en Cataluña y Levante.

Árbol de copa amplia y globosa, corteza de color oscuro y agrietada, hojas en número de 2 por

braquiblasto, de 5 a 10 cm de longitud, de color verde claro. Piñas alargadas, pedunculadas, de color castaño rojizo, persisten abiertas o cerradas por muchos años sobre la planta y toman un color grisáceo, semillas grisáceas, con alas varias veces más larga que la porción seminífera.

Usos: la madera se ha empleado para hacer cajas, estacas y palets, pero sobre todo para leña, en la actualidad el principal valor es su carácter protector frente a la erosión, y su papel regulador de avenidas donde es característica la torrencialidad de las precipitaciones.

El **pino resinero, pino marítimo**, su nombre latino **Pinus pinaster** (pinaster, del latín pinus = pino y aster que indica cierto parecido probablemente en comparación con el pino piñonero). Originario de la cuenca del Mar Mediterráneo (Francia, España, Portugal, Marruecos, Argelia y Túnez). Árbol de copa piramidal, corteza purpúrea, hojas en número de 2 por braquiblasto, muy rígidas, gruesas y retorcidas, de 10 a 20 cm de longitud, las piñas son simétricas, de color castaño, con escamas punzantes, semillas largamente aladas.

Usos: obtención de resina, de pez y producción de madera. De la resina se extraen dos productos principales: el aguarrás y la colofonia. Pez es una brea que se ha utilizado para impermeabilizar cascos de barcos, redes de pesca, ánforas y toneles, pellejos y botas de vino, etc. La madera se emplea para la fabricación de cajas de embalar, palets, postes y ha servido como principal material para la construcción de rodesnos, las duras ruedas motoras de los molinos hidráulicos, sometidas a las fuertes presiones mecánicas y acciones biológicas del agua, por su alta tenacidad y resistencia a la podredumbre.

Curiosidades

El “**Pino de las Águilas**” situado en el municipio de **Mula**, Región de Murcia es el **pino carrasco** más antiguo y de mayor perímetro de tronco del mundo. Nació sobre el 1700 y tiene un perímetro de 6,3 metros. Se denomina así, al parecer, debido a que en su ramaje se posaban y quizás anidaban numerosas aves rapaces. Según cuentan los lugareños, estaba prohibido disparar sobre él por el gran número de aves que albergaba.

La comarca de la **Sierra de Segura** (provincia de Jaén, Andalucía), presenta bosques extraordinariamente extensos de pino resinero e históricamente para producir los mejores ejemplares para la construcción en una sola pieza de los mástiles de los veleros. Por ello también se lo ha denominado como “**pino marítimo**” y es por ello que la Sierra de Segura (en donde el mar brilla por su ausencia) fuera declarada Provincia Marítima (territorio controlado por la Marina española) en el siglo XVIII hasta principios del XIX.

El pino en la ciudad cervantina

El “**pino carrasco**”



Localización: Parque Municipal “Domingo F. Sarmiento” (6 ejemplares), 3 en el sector escultura “El Segador”, además se registraron 2 ejemplares en la Plaza Florentino Ameghino.

El “**pino resinero**”



Localización: Parque Municipal “Domingo F. Sarmiento” (3 ejemplares), el más notable en el Jardín Enrique Squirru.

Observaciones: florecen en septiembre, las piñas maduran a fines de verano del segundo año. En el Parque Municipal además se cultivan: *Pinus pinea* “**pino piñonero**”, de origen europeo, se destaca

el ejemplar ubicado en el sector de “La Loma”, en proximidad de una placa que identifica al lugar como Plaza Blas Dhers (1), por ser un retoño del histórico pino de San Lorenzo, fue plantado en 1937 y declarado “Árbol de Azul” en 1941.

Pinus patula “**pino llorón, pino colorado, pino charretero**” y *Pinus radiata* “**pino insigne o pino de Monterrey**”, ambos de origen americano y caracterizadas por presentar hojas en número de tres por braquiblasto.

EL CASTAÑO

Se han encontrado 2 referencias en que Cervantes se refiere al **castaño** en alusión directa.

Parte I

Capítulo 20: De la jamás vista ni oída aventura que con más poco peligro fue acabada de famoso caballero en el mundo como la que acabó el valeroso don Quijote de la Mancha

Acabó en esto de descubrirse el alba y de parecer distintamente las cosas, y vio don Quijote que estaba entre unos árboles altos, que ellos eran *castaños*, que hacen la sombra muy oscura.....

-----Seguíale Sancho a pie, llevando, como tenía de costumbre, del cabestro a su jumento, perpetuo compañero de sus prósperas y adversas fortunas; y habiendo andado una buena pieza por entre aquéllos *castaños* y árboles sombríos, dieron en un pradecillo que al pie de unas altas peñas se hacía, de las cuales se precipitaba un grandísimo golpe de agua.

La especie pertenece a la Familia Fagáceas, su nombre latino **Castanea sativa** (Castanea, del griego Kastana = ciudad antigua de Asia Menor, sativa = lo que se cultiva o planta).

En castellano se llama comúnmente **castaño** o castaño común (cultivado), regoldo, castaño regoldano (silvestre, no injertado). Se conoce como **castaña** al fruto de estos árboles, se denomina **castañar o castañal** al lugar cubierto de castaños.

Hábitat: cuenca del Mediterráneo, se supone oriundo de Asia Menor, fue introducido en España por los romanos y se ha asilvestrado de tal modo que los anglosajones lo llaman castaño de España, en pies aislados o en pequeños macizos se halla en casi todas las provincias, aparece en distintos tipos de bosques o formando castañares.

Características morfológicas

Hábito de crecimiento: árbol de copa amplia y de follaje caedizo (de color castaño en otoño).

Hojas: simples, alternas, subcoriáceas, lanceoladas, dentadas (dientes aristados y espaciados), verde fuerte y brillantes en la cara superior, verde más claro en la inferior, carente de pelos, de corto pecíolo.

Flores: masculinas y femeninas **separadas en la misma planta**, las masculinas en amentos erguidos, amarillentos, las femeninas en número de 1 a 3 en la parte inferior del amento masculino.

Fruto: de color castaño rojizo brillante, en número de 1 a 3, totalmente envueltos por una cúpula espinosa que se abre a la madurez (otoño) y libera a las castañas.

Multiplificación: por semillas, las variedades por injerto.

Usos: actualmente el principal uso es la obtención de su madera, muy valorada para fabricar muebles, entarimados de suelo, instrumentos musicales, etc.

Las castañas son frutos secos muy alimenticios, crudas y tiernas son ricas en taninos, por lo que comerlas en este estado puede resultar indigesto, la forma más habitual es asarlas sobre una plancha de hierro o en una sartén al fuego, haciendo previamente un corte en su corteza para que no salten o revienten; se remueven continuamente con una espumadera para evitar que se quemen y se comen calientes. Las castañas asadas a las brasas se venden, habitualmente, en invierno y durante la Navidad, en las calles de las grandes ciudades por unas mujeres llamadas castañeras.

Curiosidades

La **Castañada** o **Magosto** es una fiesta que se realiza en muchos lugares de España entre el **día de Todos los Santos** (1 de Noviembre) y **San Martín** (11 de Noviembre), dependiendo del lugar, y la tradición de realizarla en estas fechas es debido a que coincide con la recogida de este fruto y la fiesta representa un agradecimiento por el beneficio obtenido de la cosecha. La fiesta consiste en realizar una hoguera y, una vez que hay brasas, se coloca sobre ellas un cilindro metálico con agujeros en su base, llamado tambor sobre el que se extienden las castañas a las que previamente se les ha realizado un corte en un extremo de su corteza para que no salten o exploten. Una vez asadas se pelan y se comen. La fiesta tiene muchos nombres, Magosta en Cantabria y en la zona de Sanabria (provincia de Zamora), Gaztainerre o gaztañarre en el País Vasco, Castanyada en Cataluña y Aragón, la Chaquetía en Extremadura y Calbote o calbotá en algunas zonas de las provincias españolas de Zamora, Ávila, Salamanca, Cáceres, Badajoz y Toledo. Es también una fiesta muy popular en Portugal, donde se la denomina magosto.

“Sacar las castañas del fuego” es una expresión que se usa para decir que se saca de un apuro a alguien aún con el riesgo de recibir daño pues el que acerca las manos al fuego para sacar las castañas que se están asando sabe que se puede quemar por la proximidad de las brasas. Recientemente se ha fomentado el reaprovechamiento de la castaña mediante la oferta de productos tradicionales como el aguardiente de castaña, la crema de castaña, el pan de castaña, puré de castañas. Los regoldos (castaños silvestres) producen ordinariamente castañas pequeñas y de mediana calidad llamadas regoldonas o castañas bravas las que se utilizan para la alimentación animal en montanera.

Castaños centenarios

“El Abuelo” del Tiemblo, ejemplar de estimativamente 500 años de edad, está localizado en el municipio del Tiemblo, provincia de Ávila.

El **Castaño Santo de Istán** se trata de un enorme y antiquísimo ejemplar que se encuentra ubicado en la Sierra Real de Istán, su edad está cifrada en torno a los ochocientos y los mil años de antigüedad, tiene unos trece metros y medio de perímetro y está actualmente propuesto para ser declarado Monumento Natural. Cuenta la leyenda que en los montes en que se halla este árbol proliferaron grandes hazañas a lo largo de la Historia. Entre ellas se destaca la rebelión de Sierra Bermeja en los albores del siglo XVI, cuyo testigo más representativo fue el denominado Castaño Santo, bajo cuyas ramas el rey Fernando el Católico celebró una misa de acción de gracias, allá por 1501.

El castaño en la ciudad cervantina



Localización: se han registrado cinco ejemplares en la Avenida Cacique Catriel entre las calles San Martín y Bolívar, uno en calle España 961 (esquina Puán) y dos en el Parque Municipal en los sectores “El Ciervo” - jardín Antonio Aztiria y Campo de Marte - “El Ciervo”.

En “La Loma” del Parque Municipal (sanitarios) se cultivan tres ejemplares de **castaño de la India**, llamado así por producir frutos de apariencia similar pero que no son comestibles por su sabor amargo y **toxicidad**, pertenece a la Familia Hipocastanáceas, su nombre latino es *Aesculus x carnea* y sus flores son de color rosado.

Observaciones: el castaño común florece en diciembre, las castañas maduran en otoño y caen, no se ha observado regeneración natural probablemente porque casi todas son recolectadas para su consumo como fruto seco.

EL OLMO

Se han encontrado 11 referencias, Cervantes se refiere al **olmo** en alusión directa, como formación vegetal (**alameda**) y en sentido figurado (dicho).

Parte I

Capítulo 22: De la libertad que dio don Quijote a muchos desdichados que mal de su grado los llevaban donde no quisieran ir

Respondió por todos Ginés de Pasamonte y dijo:

-Lo que vuestra merced nos manda, señor y libertador nuestro, es imposible de toda imposibilidad cumplirlo, porque no podemos ir juntos por los caminos, sino solos y divididos, y cada uno por su parte, procurando meterse en las entrañas de la tierra, por no ser hallado de la Santa Hermandad, que sin duda alguna ha de salir en nuestra busca. Lo que vuestra merced puede hacer y es justo que haga es mudar ese servicio y montazgo de la señora Dulcinea del Toboso en alguna cantidad de avemarías y credos, que nosotros diremos por la intención de vuestra merced, y esta es cosa que se podrá cumplir de noche y de día, huyendo o reposando, en paz o en guerra; pero pensar que hemos de volver ahora a las ollas de Egipto, digo, a tomar nuestra cadena y a ponernos en camino del Toboso, es pensar que es ahora de noche, que aún no son las diez del día, y es pedir a nosotros eso **como pedir peras al olmo** (dicho).

Otras citas:

Parte I

Capítulo 51: “Sentábase en un poyo que debajo de un gran **álamo** está en nuestra plaza”

Parte II

Capítulo 20: “espetado en un asador de un **olmo** entero”

Capítulo 28: “se fueron a emboscar a una **alameda**”

Capítulo 28: “con esto se metieron en la **alameda**, y don Quijote se acomodó al pie de un **olmo**”

Capítulo 29: “dos días después que salieron de la **alameda**”

Capítulo 31: “porque venía de los **Álamos** de Medina del Campo”

Capítulo 40: “*es pedir peras al olmo*”

Capítulo 52: “porque pensar que mi señor me ha de hacer justicia *es pedir peras al olmo*”

Capítulo 54: “y apartémonos del camino a aquélla **alameda** que allí parece”

Capítulo 54: “se apartaron a la **alameda** que se parecía”

La especie pertenece a la Familia Ulmáceas, su nombre latino **Ulmus minor** (Ulmus, nombre latino de ésta planta, minor = menor aludiendo al tamaño de sus hojas, las más pequeñas de las especies europeas).

En castellano se llama comúnmente **olmo**, olma, negrillo pero en esta ocasión Cervantes llama álamo al olmo, como es bastante habitual en tierras castellanas, Este árbol ha sido típico en las plazas de los pueblos y a su alrededor se reunía la gente a conversar. Cuando el ejemplar alcanzaba gran porte se le llamaba **olma**, se denomina **olmeda/olmedo** a un sitio poblado de olmos, Cervantes le llamó alameda.

Hábitat: Europa, Asia y Norteamérica. Se encuentra en prácticamente toda la Península Ibérica, aunque resulta difícil saber qué poblaciones son autóctonas y cuales son debidas a la intervención humana, también se cultiva mucho en pueblos y ciudades, y en plantaciones lineales a lo largo de las carreteras (aunque la renovación de la red vial los está eliminando).

Características morfológicas

Hábito de crecimiento: árbol de follaje caedizo, tronco grueso y copa amplia, corteza oscura, profundamente agrietada, ramitas jóvenes con costillas muy marcadas.

Hojas: simples, alternas, muy asimétricas en la base, aserradas en el margen, ásperas en la cara superior, de corto pecíolo.

Flores: se agrupan en fascículos laterales, son muy pequeñas y hermafroditas, carecen de pétalos y son rojizas (color de estambres).

Fruto: seco, de forma circular, de color verde luego amarillento, con una semilla en el centro rodeada por un ala membranácea.

Multiplificación: por semillas y brotes de raíces.

Usos: produce buena madera, la mejor entre los olmos. Es dura, elástica, apreciada para construcción naval, en tonelería, para piezas de carros, artículos deportivos, mangos de herramientas, vigas, etc. Especialmente indicada para piezas que han de permanecer en contacto con el agua: pilotes, canales, barcos, etc.

Peligro de extinción

El olmo europeo es muy sensible al ataque de insectos y de enfermedades. La “**vaquita del olmo**” es un

escarabajo que provoca la defoliación de los olmos; sus hembras colocan los huevos en la parte inferior de las hojas, las larvas recién nacidas son negras y ya maduras pasan al amarillo o grisáceo con dos finas rayas a ambos lados, éstas larvas devoran las hojas respetando las nervaduras. Las hojas quedan esqueletizadas y parecen transparentes, luego de alimentarse forman pupas de color amarillo alrededor de la base del árbol; de éstas pupas emergen los adultos que vuelan hacia la copa para reiniciar el ciclo. Los adultos también se alimentan de hojas y dejan agujeros de forma irregular.

La **Grafiosis** o enfermedad holandesa del olmo, es causada por un hongo que se desarrolla en los vasos de circulación de savia y se extiende por todo el árbol. Se producen dos efectos: obstrucción de los vasos y envenenamiento de las hojas y el árbol se muere en poco tiempo. La transmisión es a través de un insecto (escarabajo) que se alimenta de la madera perforando galerías mientras transporta en sus patas las esporas del hongo de ejemplares enfermos a los sanos.

En 1930 se detectaron en España los primeros olmos enfermos de **grafiosis**, la transmisión del brote ha arrasado de tal manera a la especie que en la actualidad se encuentra en peligro de extinción, hasta el momento no se ha encontrado una solución para éste problema, los fungicidas no curan a los árboles dañados, sólo evitan la proliferación de la enfermedad, no obstante se trata de conservar con vida algunos de estos ejemplares porque el olmo ha sido el árbol del pueblo, el punto de encuentro, de tertulia y juegos.

Curiosidades

Hay una tradición que se dice partió de Carlos III de plantar un **olmo en la plaza de los pueblos**, pero aún no se ha encontrado ningún indicio que la confirme, si se sabe que al promulgarse una de las primeras constituciones del siglo XIX, se plantaron olmos en la plaza de los pueblos, frente a los ayuntamientos constitucionales, y que Carlos IV ante la falta de madera de álamo negro en las Maestranzas de Artillería de España promulga una Real Orden en 1798 para que se realice siembras y plantíos por todo el reino, existiendo la posibilidad de que para celebrar estas plantaciones se colocara uno en la plaza o a las afuera del pueblo.

Olmos singulares en Castilla-La Mancha

En el municipio de Illescas (Toledo) se conservan dos ejemplares históricos, “**El Olmo del Milagro**” de unos 500 años en el que según la historia local a finales del siglo XVI se produjo la milagrosa curación de la vecina de Alcalá de Henares Francisca de la Cruz, quién llegó allí sin poder andar y salió por sus propios medios y “**El Olmo del Cuartelillo**” que formó parte del bosque-galería que flanqueaba el arroyo de la Tenería, al sur del casco urbano, con una edad que supera los cien años.

La expresión “**pedirle peras al olmo**” es utilizada por Cervantes tres veces en el Quijote, significa algo imposible, algo que no es natural ya que como se describe el olmo tiene sus propios frutos, pero que en ningún caso son las peras las cuales provienen de otro árbol llamado peral.

El olmo en la ciudad cervantina



Localización: se ha cultivado principalmente en el Parque Municipal “Domingo F. Sarmiento” y en la Avenida Mitre pero la “**grafiosis**” está acabando con todos los ejemplares, los sobrevivientes que aún quedan presentan ataque de la “vaquita del olmo”.

Observaciones: florece en agosto, **las flores y los frutos aparecen antes que la brotación de las hojas**, los frutos se producen en tal cantidad que llegan a dar la sensación de ser hojas, maduran en septiembre y se diseminan en octubre. Presenta regeneración natural (por brotes de raíces y semillas).



En la ciudad se cultiva otra especie de origen siberiano, *Ulmus pumila* “**olmo siberiano o del Turquestán**”, que aparentemente presenta mayor resistencia a la grafiosis.

EL NARANJO

Se han encontrado 2 referencias, Cervantes se refiere al **naranja** en alusión directa, por su fruto (**naranja**) en sentido figurado (dicho).

Parte I

Capítulo 32: Que trata de lo que sucedió en la venta a toda la cuadrilla de don Quijote

—Así es la verdad —dijo Maritornes—, y a buena fe que yo también gusto mucho de oír aquellas cosas, que son muy lindas, y más cuando cuentan que se está la otra señora debajo de unos **naranjos** abrazada

con su caballero, y que les está una dueña haciéndoles la guarda, muerta de envidia y con mucho sobresalto. Digo que todo esto es cosa de mieles.

Otras citas:

Parte II

Capítulo 8: “él es de la hechura de una media *naranja*”

La especie pertenece a la Familia Rutáceas, su nombre latino **Citrus aurantium** (Citrus, nombre clásico del cidro (*Citrus medica*), aurantium, alude al color dorado de sus frutos).

En castellano se llama en comúnmente **naranja amargo**, naranja agrio, naranja de Sevilla.

Hábitat: sudeste de Asia, aunque no se conoce en estado silvestre, su cultivo fue difundido por los árabes en todo el litoral mediterráneo.

Características morfológicas

Hábito de crecimiento: arbolito de copa redondeada y de follaje siempre-verde, ramitas angulosas, verdosas, con espinas solitarias.

Hojas: compuestas por un folíolo, alternas, enteras, con glándulas en su superficie, de color verde oscuro en la cara superior, más clara en la inferior, pecíolo ensanchado en forma de ala, adoptando la imagen de un corazón.

Flores: hermafroditas, blancas, aromáticas, dispuestas en racimos axilares.

Fruto: carnoso, globoso, con la corteza gruesa, rugosa, de color anaranjado, se caracteriza por tener el eje central hueco, una corteza que se separa con facilidad y una pulpa de sabor amargo y agrio.

Multiplificación: por semillas.

Usos: como arbolito de alineación en veredas angostas, por su resistencia ha sido utilizada como pie de injerto de otras especies de cítricos, de sus flores se obtienen esencias para perfumería, los frutos ácidos son utilizados en la fabricación de mermeladas. La Hesperidina es una bebida argentina a base de corteza de naranjas amargas o agrias y dulces de frutos inmaduros. Su creador fue el estadounidense Melville Sewell Bagley, fundador de la empresa argentina Bagley.

Curiosidades

Las flores de los cítricos en general se denominan **azahar** y son de color blanco, con un perfume inigualable, dulce, suave, embriagador y penetrante. El azahar **fue utilizado como el más generalizado de los perfumes**, gracias a los árabes llegó a España y luego pasó a Francia, país que supo industrializarlo. El **agua de azahar** es el producto que se obtiene tras de la destilación de la flor de naranja amargo, posee propiedades medicinales entre las que se destacan la de sedante del sistema nervioso. En la actualidad se ha popularizado el consumo de preparados comerciales de infusiones que, con nombres comerciales tan sugerentes como 'buenas noches' o 'dulces sueños', contienen flores de azahar. Pero las aplicaciones del 'agua de azahar' no se limitan a la medicina tradicional, sino que también se utiliza en repostería para dar un especial aroma a ciertos postres y masas pasteleras, por ejemplo las que se usan para preparar el "pan de muerto" en México o el "roscón de reyes" en España.

La denominación de **mermelada** es atribuida a dos versiones: la versión francesa nace del uso que se hacía de la naranja para aportar Vitamina C a los marineros en las largas travesías y poder combatir así la 'enfermedad del mar', el escorbuto, que ellos denominaban 'mar-malade'. La versión inglesa se

atribuye al médico francés de la reina María Tudor, cuando padeciendo de falta de apetito por encontrarse muy débil, el médico le recetó mermelada, naciendo el 'Mary-malade', que con el tiempo se transformó en 'marmalade'. En España se hacía también una mermelada de excelente calidad en ciudades como Granada o Sevilla. De hecho, hay una referencia histórica sobre el famoso general inglés, el Duque de Wellington, que durante la Guerra de la Independencia contra los franceses pasó por Sevilla y comprobó personalmente la calidad de la mermelada de naranja, comparable a la mejor de las inglesas y fabricada a partir de los frutos de las naranjas amargas de las huertas de los alrededores de Sevilla y de su Alcázar.

Tradicionalmente la Paella Valenciana se debe de elaborar al aire libre y si es posible con leña de naranjo (ramas y troncos finos) porque aparte de darle al arroz un sabor especial y único (gracias a la esencia del humo de la leña), proporciona un fuego constante y mucha llama.

El naranjo en la ciudad cervantina



Localización: es la especie dominante en el arbolado de las calles Colón, Belgrano y Necochea, en el Cantoncillo Santa Margarita se cultivan 4 ejemplares.

Observaciones: florece en octubre, los frutos maduran en otoño y persisten hasta la nueva floración.

EL NOGAL

Se han encontrado 5 referencias, Cervantes se refiere al **nogal** por sus frutos (**nueces**).

Parte II

Capítulo 13: Donde se prosigue la aventura del Caballero del Bosque con el discreto, nuevo y suave coloquio que pasó entre los dos escuderos

—Vuestra merced sí que es escudero fiel y legal, moliente y corriente, magnífico y grande, como lo

muestra este banquete, que si no ha venido aquí por arte de encantamento, parécelo a lo menos, y no como yo, mezquino y malaventurado, que solo traigo en mis alforjas un poco de queso tan duro, que pueden descalabrar con ello a un gigante; a quien hacen compañía cuatro docenas de algarrobas y otras tantas de avellanas y **nueces**, mercedes a la estrechez de mi dueño, y a la opinión que tiene y orden que guarda de que los caballeros andantes no se han de mantener y sustentar sino con frutas secas y con las yerbas del campo.

Otras citas:

Parte II

Capítulo 23: “sino un rosario de cuentas en la mano mayores que medianas *nueces*”.

Capítulo 54: “y haciendo manteles de las hierbas, pusieron sobre ellas pan, sal, cuchillos, *nueces*”.

Capítulo 62: “sabe bien que con un puño de bellotas, o de *nueces*, nos solemos pasar entrambos ocho días”.

Capítulo 71: “pero la hermosa Dido mostraba verter lágrimas del tamaño de *nueces* por los ojos”.

La especie pertenece a la Familia Juglandáceas, su nombre latino ***Juglans regia*** (*Juglans*, nombre latino del nogal, *regia*, significa real).

En castellano se llama comúnmente **nogal**, nogal común y se denomina **noguera o nogalar** a un sitio poblado de nogales.

Hábitat: área comprendida entre el E del Mediterráneo y el N de la India. Se cultiva ampliamente en toda la Península Ibérica,

Características morfológicas

Hábito de crecimiento: árbol de copa amplia y de follaje caedizo, ramitas presentan en su interior una médula dividida en compartimentos por una serie de tabiques transversales, corteza grisácea.

Hojas: compuestas (imparipinadas), alternas, folíolo terminal mayor que los laterales, de borde liso, cara superior sin pelos, la inferior con pelos sobre la nervadura central.

Flores: masculinas y femeninas **separadas en la misma planta**, las masculinas en amentos solitarios, péndulos, de color verde, dispuestos en las ramas del año anterior, las femeninas en corto número, erectas, en las ramas del año.

Fruto: globoso, lisos, verdosos, con una capa carnosa verde que al madurar se seca, se ennegrece y se desprende. En su interior se encuentra la nuez, formada por una cubierta dura con dos mitades marcadas, que alberga una semilla con apariencia de cerebro, rica en materias grasas.

Multiplificación: por semillas, las variedades por injerto.

Usos: el más conocido son las nueces, comestibles, muy nutritivas y ricas en ácidos grasos insaturados adecuados para combatir el colesterol. Su aceite, entre otros usos, se ha utilizado para combatir los parásitos intestinales. Madera fuerte, duradera, muy resistente y apreciada para ebanistería y como chapa para cubierta de muebles, típicamente se hacen con ella las culatas de las armas de fuego. Produce también buena leña y carbón.

La corteza, las hojas y la cubierta carnosa del fruto son ricas en taninos y se aprovechan en la industria de los curtidos. De la corteza verde del fruto se obtiene el tinte llamado nogalina. Las infusiones de corteza y hojas tienen propiedades medicinales.

Curiosidades

El nogal ha sido considerado un árbol de “mala sombra”, la sabiduría popular recomienda que «a la

sombra del nogal no te pongas a recostar», pues existe la creencia de que la sombra de este árbol de imponente porte no es buena para que se quede uno dormido debajo. Plinio el Viejo en Historia Natural escribía sobre este árbol “...su sombra se desploma y ofende el cerebro del hombre y provoca molestias a todo lo que se plante alrededor” en tanto que Dioscórides afirmaba “... la sombra del nogal es a todo animal muy pesada y dañosa, principalmente si a ella se duerme”.

“Ser más el ruido que las nueces”: no es muy segura la procedencia de este modismo, aunque circula por España una anécdota que podría explicar el origen del dicho. Según cuenta el conde de Clonard, en 1597 las tropas españolas tomaron la ciudad de Amiens merced a una treta urdida por el capitán Hernán Tello de Portocarrero, que vistió de labradores a dieciséis de sus soldados que hablaban muy bien en francés. Estos hombres penetraron en la ciudad provistos de sacos de nueces, cestos de manzanas y un carro de heno. Apenas entraron en la ciudad, uno de los soldados dejó caer voluntariamente uno de los sacos de nueces, lo que movió a los soldados franceses a recoger las nueces del piso. Esta situación permitió a los españoles que sacaran sus armas de la carreta de heno y así reducir a las tropas locales para permitir el ingreso de una columna invasora. Posteriormente, los franceses recobraron la plaza, pero la astucia de la estratagema habrían dado origen al dicho ser más el ruido que las nueces. Con el correr del tiempo, la frase pasó a ser parte del uso popular, como manifestación de exagerada demostración de un hecho que no tiene tanta trascendencia.

La expresión española "**mucho ruido y pocas nueces**" fue tomada del título de una pieza clásica de William Shakespeare quien la escribió allá por 1600 y se aplica a la situación en que se produce mucho alboroto sin ningún resultado positivo.

El nogal en la ciudad cervantina



Localización: plaza Manuel Belgrano (1 ejemplar) y uno en el jardín de la Escuela Normal (por calle Roca).

Observaciones: florece en octubre, al mismo tiempo que la brotación de las hojas, los frutos maduran en otoño y caen al suelo.

En el Parque Municipal (sectores “EL Ciervo” - jardín Antonio Aztiria y lateral norte sendero de las

magnolias) se han cultivado dos ejemplares de *Juglans nigra* “**nogal negro**” y en el sector del busto de Sarmiento, uno de *Carya illinoensis* “**pecán**”, ambas especies de origen americano.

EL ÁLAMO

Si bien álamo era el nombre vulgar que se daba junto con el de olmo a *Ulmus minor*, se ha encontrado 1 referencia en que por su situación junto a los sauces se interpreta que Cervantes se refiere al **álamo negro**.

Parte II

Capítulo 29: De la famosa aventura del barco encantado

Yendo, pues, desta manera, se le ofreció a la vista un pequeño barco sin remos, ni otras jarcias algunas, que estaba atado en la orilla a un tronco de un árbol que en la ribera estaba. Miró don Quijote a todas partes y no vio persona alguna, y luego, sin más ni más, se apeó de Rocinante y mandó a Sancho que lo mismo hiciese del rucio, y que a entrambas bestias las atase muy bien, juntas, al tronco de un **álamo** o sauce que allí estaba.

La especie pertenece a la Familia Familia Salicáceas, su nombre latino **Populus nigra** (*Populus* en latín = popular en relación a su abundancia, *nigra* = negro, aludiendo a las costillas negruzcas que se forman en la corteza con el paso de los años).

En castellano se llama comúnmente **álamo negro**, chopo, negrillo, como formación vegetal se denomina **alameda o chopera**.

Hábitat: originaria de Europa y Asia, en la Península Ibérica las choperas más extensas, continuas y mejor conservadas pueden encontrarse junto a los ríos aragoneses del Sistema Ibérico, es un árbol típico y característico en el paisaje de Castilla.

Características morfológicas

Hábito de crecimiento: árbol de follaje caedizo, ramas cortas, gruesas y más o menos rígidas

Hojas: simples, alternas, con pecíolos largos generalmente aplanados lateralmente.

Flores: son muy pequeñas, sin pétalos, dispuestas en amentos péndulos, las masculinas y femeninas **separadas en distintas plantas**, las primeras rojizas (color de estambres), las segundas verdosas.

Fruto: cápsula que a la madurez se abre liberando semillas pequeñas, numerosas, lanosas, la diseminación se hace por el viento y metafóricamente se la llama “lluvia de algodón”.

Multiplicación: por estacas (o gajos).

Usos: desde la antigüedad esta especie ha despertado gran interés por su madera y rapidez de crecimiento. Su madera es blanca y fácil de trabajar. Se empleó mucho en construcción, el arquitecto romano Vitruvio menciona a la madera de chopo en la lista de las que se empleaban en la construcción de edificios, también dice que se puede tallar con facilidad y de hecho una de las tres figuras de diosas griegas encontradas junto a Acragas está tallada en madera de chopo. En tiempos más recientes se ha utilizado para embalajes, tableros de partículas, chapas y pasta para papel.

Curiosidades

En el sur de Aragón, “**chopo cabecero**” es el nombre que recibe el chopo negro tras ser sometido a una poda o escamonda periódica. Ésta se realiza cuando se corta el tronco principal a una altura de unos dos

metros del suelo. Tras la escamonda, el chopo forma un callo leñoso para cerrar el corte, y el tronco y la cabeza adquieren formas humanizadas dando lugar al nombre. Del extremo del tronco podado crecen nuevas ramas conocidas como vigas que irán creciendo con los años, a la vez que el propio fuste, cada vez más grueso. Un chopo cabecero consigue vivir muchos más años que uno no podado. También adquiere antes los rasgos seniles en su tronco. Acumula más madera muerta y su tronco acaba descomponiéndose formando huecos. Aún así, puede sobrevivir mucho tiempo si se mantiene el ritmo de escamonda.

El chopo cabecero de Aguilar del Alfambra (provincia de Teruel) es un ejemplar de varios cientos de años de antigüedad que tiene 24 metros de altura, 20 metros de diámetro en la copa y un perímetro en el tronco de casi seis metros. Se encuentra en el camino del Remolinar, cerca de la localidad y junto al río Alfambra. Es uno de los 4.700 chopos cabeceros con los que cuenta el municipio, la mayor concentración en Europa de esta especie, que durante años han suministrado a los vecinos de la localidad madera, leña y forraje.

En el año 2009 fue celebrada en Aguilar del Alfambra la I Fiesta del Chopo Cabecero, un evento sin precedentes en Europa que reúne cada otoño a cientos de personas amantes de los árboles viejos, la cultura rural y la vida silvestre. En aquella ocasión fue el árbol que seleccionaron los vecinos en representación de entre los 4.700 chopos cabeceros para su inclusión en el Inventario de Árboles Singulares de Aragón.

El álamo en la ciudad cervantina



Localización: Parque Municipal “Domingo F. Sarmiento”, álamo negro 15 ejemplares (5 en el Jardín Miguel Castellar).

Observaciones: florece en agosto, las flores aparecen antes que la brotación de las hojas.

Todos los ejemplares de álamo negro son **masculinos**, presentan brotes de raíces en proximidades de la planta madre.

En el Parque Municipal además se ha cultivado *Populus canadensis* “**álamo negro híbrido**” (con copa amplia), *Populus alba* “**álamo blanco**” y *Populus canescens* “**álamo gris, álamo cano**” (semejante al álamo blanco pero de hojas dentadas).

Nuevos amigos...

Una mañana del brillante siglo XX, Don Quijote y Sancho vieron a un joven matrimonio bajando varias cajas y algunos muebles pequeños de un vehículo. Evidentemente, eran nuevos vecinos. Sancho, capturado por la curiosidad, ni siquiera se percató de cuán cerca estaba de los jóvenes que iban y venían con sus pertenencias. Tan absorto estaba que casi se chocó con la pequeña niña que jugueteaba en la vereda.

Don Quijote lo chistó insistentemente, pero él no le prestó atención. Apresurado bajó de Rocinante para evitar que, en su zoncera, su amigo interrumpiera la labor. Pero cuando estaba por tomarlo del brazo para sacarlo del medio, Don Quijote quedó impactado al ver el contenido de una de las cajas. ¡Libros! ¡Libros y más libros! Pero no cualquier libro, ¡eran sus aventuras!

Obnubilado, Don Quijote lo corrió prontamente a Sancho y sin dudarle trepó por el balcón abierto de par en par de la casa que se ventilaba. Allí había varias bibliotecas vacías, hechas artesanalmente por un carpintero aficionado pero apasionado. Y esparcidas por el suelo varias cajas con decenas de libros. Don Quijote se llenó de preguntas:

-“¿Quién era ese hombre? ¿De dónde venía? ¿De dónde había sacado tantos libros suyos?”

Muchas incógnitas que se resolvieron en una siesta relajada en un cómodo sillón. Bartolomé José Ronco, después de terminar buena parte de la mudanza, había leído unos momentos su obra favorita, pero Morfeo lo venció.

Y en ese instante se encontraron Don Quijote y don Bartolo.

-Conozco cada detalle de tu vida.

-Mi estimado amigo, es imposible que sepa cada una de mis andanzas, salvo que se trate de mi padre disfrazado.

-Me deleita escribir, pero no tengo el talento del Príncipe de los Ingenios.

-Entonces no es posible que conozca al dedillo mi vida.

-Permíteme insistir. Decenas de recortes de notas periodísticas, publicidades, dibujos, estatuillas... de todo he recolectado. Llevo muchos años dedicándotelos y esos mismos años los he usado para ser un quijote de aquí y de allá. No hace mucho dejé atrás Bahía Blanca. Y ahora aquí, en Azul, pienso forjar mi futuro, criar a mi pequeña Margarita, tener otros niños con mi amada Santa y ver a mis nietos jugar. Azul tiene ese aroma a futuro desde su nombre mismo.

Don Quijote se sonrió recordando la aventura que había tenido con su amigo, plantando futuro y curioso preguntó:

-¿Usted cree tanto en los hombres de esta ciudad?

-¡Por supuesto, mi querido Don Quijote! ¿No se ha dado cuenta de que muchos son como usted? Y no me refiero a la locura que le endilgan. Me refiero a que no desperdician esquinas para doblar y encontrar una nueva aventura. Luchan contra molinos de viento. Siempre están embarcándose en nuevas cuestiones. Escuché el rumor de que quieren un parque inmenso. Ya tienen un pequeño pero hermoso balneario, bellos edificios con las remembranzas de la vieja Europa y sueñan con un futuro gigante. ¡Los

azuleños son quijotes! -exclamó Bartolomé en el mismísimo instante en que despertó.

Aquel vívido sueño lo dejó inquieto. Mil veces había leído la obra de Cervantes. Mil detalles conocía. Sin embargo, nunca había tenido esa extraña sensación de enfrentarse a un sueño tan real. ¿Estaría enloqueciendo, como Alonso Quijano? ¿Por qué tenía esa sensación y ese convencimiento de haber encontrado su lugar en el mundo?

Ingenuamente se preguntaba si podía ser el aire azuleño el que lo había afectado. O tal vez el exceso de trabajo tras la mudanza. No lo sabía, pero día tras día, siesta tras siesta, iría confirmando que aquella rara sensación era la pura realidad. Aquel sueño disparatado, irreal pero absolutamente vívido, sería apenas la punta del iceberg, uno tan grande como aquel que poco antes había hundido al coloso Titanic.

Y en medio de aquella quijetada tuvo la idea de presentar a Don Quijote y su escudero con el desventurado Martín Fierro y su leal amigo Cruz. Y los cinco estrecharon lazos. Entre ellos nació una amistad sin precedentes, sin tiempo, pero con un inmenso futuro.

El afán creador de Bartolomé se acrecentó a pasos agigantados. Y aunque la vida le jugó una mala pasada con la partida prematura de su pequeña Margarita, nada logró frenarlo. Hizo todo lo posible por su amado Don Quijote. Y hasta se animó a presentarlo con Martín Fierro.

La vida misma entregó por la ciudad de sus sueños. Azul se enraizó en su corazón así como aquellos árboles plantados por Don Quijote y Sancho. Fue Bartolomé, a través del tiempo, un quijote de carne y hueso entre los azuleños.

En la eternidad del Azul

Otras luces, otro siglo. El mismo cielo trascendiendo la eternidad.

Don Bartolomé y doña Santa los aguardaban en la puerta de su casona con profunda ansiedad. Fierro fue el primero en saludar; más atrás, Cruz le dio paso al Caballero de la Triste Figura como signo de cortesía y último entró Panza con la cabeza gacha, saludando con mil reverencias, sabiendo que habían llegado a la casa del Señor de las Letras del Azul.

En el patio resonaban las risas de Margarita que feliz jugaba con los juguetes que su padre había construido en tantos años de soledad. Nada había sido fácil, pero al fin los tres estaban juntos otra vez y para siempre.

Cansados de andar por el mundo entero, los visitantes sintieron el alivio de volver a la casa de aquellos anfitriones que los habían convocado y tan gentilmente los habían reunido.

La añosa camelia, que Don Quijote había visto desde pequeña, entregaba sus últimas flores anunciando el final del invierno. El aroma de las magnolias, que envidiosas se adelantaban a la aventura de florecer, le trajo gratos recuerdos a Martín Fierro quien, sin dudarlo, tomó su guitarra y comenzó a contar sus andanzas por el mundo frente al chispeante fogón de refulgentes imágenes...

Un recuerdo trajo al otro y Don Quijote tampoco guardó silencio. Los dueños de casa quedaron atónitos ante tantos viajes desconocidos. Grecia, Hungría, Israel, China y Japón fueron sólo algunos de los sitios visitados por los jinetes aventureros, esos mismos que un día se unieron en el anaquel de una biblioteca azuleña y nunca más se separaron.

En este Azul cervantino, pero de raíces pampas, con alma de "fierro" y un futuro venturoso, el Caballero de la Triste Figura se deleita en cada esquina, en cada sonrisa de un niño montado en su Rocinante imaginado en una vieja escoba.

Dulcinea ha de ser por siglos la más guapa mujer que el desventurado Don Quijote haya conocido jamás y todas las mujeres que por las calle cruza han de recordarle a su amada.

Sancho escucha todas las historias que puede, buenas y malas, fantasmagóricas y de ancestrales caminantes de estas pampas. Como puede las memoriza y las conserva como tesoro para contárselas a su entrañable amo, cuando bajo el sol o la luna manchega -la de todos-, viajen en busca de nuevas aventuras en las que deban volver a sembrar verdes futuros.

Después de los despueses

Estaba Sancho muy entretenido escuchando lo que se contaba alrededor del fogón, cuando de pronto tuvo la idea de mirar el extraño libro de plantas en el que se había inspirado para su intrépida aventura. Sorprendido, notó que el libro tenía más páginas. Sin dudarlo se lo mostró a Don Quijote, quien lo miró con cierto desdén, como si supiese de qué se trataba lo que su escudero le iba a contar. Miró el libro rápidamente y con certeza le dijo:

-¡Mi querido Sancho! Cómo no iban a agregar en tu “mágico” libro un capítulo dedicado a las tres hermosísimas plantas que nos cobijan en este Patio tan peculiar. ¡Contempladlas, disfrutadlas!

LA CAMELIA



La especie pertenece a la Familia Teáceas = Cameliáceas, su nombre latino **Camellia japónica** (Camellia en honor al farmacéutico jesuita Georg Joseph Kamel, japonica, del latín japonicus/um, procedente de Japón).

En castellano se llama comúnmente **camelia**.

Hábitat: China y Japón.

Características morfológicas

Hábito de crecimiento: árbol o arbusto de follaje verde oscuro, persistente.

Hojas: simples, alternas, coriáceas, anchamente elípticas, aserradas, de 5 – 10 cm de longitud, brevemente pecioladas.

Flores: solitarias, terminales, sin perfume, de color rojo aunque variables en la multitud de variedades. Tienen 5 sépalos y 5 pétalos, generalmente más en los ejemplares cultivados.

Fruto: cápsula globosa, de 4 – 5 cm de diámetro.

Multiplificación: por semillas, gajos, acodos e injertos.

Usos: muy extendido su cultivo por el valor ornamental de sus flores.

Observaciones: florece en julio – agosto – septiembre, el fruto no ha sido observado en el ejemplar de referencia.

LA MAGNOLIA FOSCATA



La especie pertenece a la Familia Magnoliáceas, su nombre latino **Michelia fuscata** (Michelia dedicado a Pietro Antonio Micheli, botánico italiano, fuscata: epíteto latino que significa oscura). Sinónimo de Michelia figo y de Magnolia figo.

Hábitat: sudeste de China.

Características morfológicas

Hábito de crecimiento: arbusto o arbolito perennifolio.

Hojas: simples, alternas, coriáceas, elípticas, cara superior de color verde oscuro brillante, la inferior más clara, brevemente pecioladas.

Flores: solitarias, axilares, con perfume parecido al de la banana. Tienen 6 tépalos de color amarillo crema con los bordes rojizos.



Fruto: polifolículo, de 4 – 5 cm de longitud.

Semillas: con la cubierta externa de color rojo.

Multiplicación: por injertos sobre *Magnolia grandiflora* o por semillas.

Usos: cultivada como ornamental.

Observaciones: florece en octubre – noviembre, frutos y semillas no han sido observados en el ejemplar de referencia.

EL JAZMÍN DEL PARAGUAY



La especie pertenece a la Familia Solanáceas, su nombre latino **Brunfelsia australis** (Brunfelsia en honor del botánico y médico alemán O. Brunfels., australis: epíteto latino que significa del sur). En castellano se llama comúnmente **jasmín del Paraguay**.

Hábitat: Uruguay, sur de Brasil y Paraguay. En Argentina crece en selvas de Misiones y Corrientes y en bosques de Corrientes, Chaco, Formosa y Santa Fe.

Características morfológicas

Hábito de crecimiento: arbolito o arbusto de follaje caducifolio.

Hojas: simples, alternas, membranáceas, enteras, de 5 – 10 cm de longitud, brevemente pecioladas.

Flores: solitarias o en grupos de pocas flores, muy perfumadas, azules al principio y van tornándose blancas lo que brinda a la planta un aspecto peculiar, con flores de distintos tonos de azul al blanco, florecidas al mismo tiempo, en diferentes partes de la planta y en gran cantidad.



Fruto: cápsula subglobosa, subcarnosa, de 1,5 cm de diámetro.

Multiplicación: por esquejes leñosos después de la floración.

Usos: cultivada como ornamental.

Observaciones: florece en octubre - noviembre.

Fuentes

Dimitri, M. J. 1987. Magnoliáceas en Enciclopedia Argentina de Agricultura y Jardinería. Tomo 1. 1er.volúmen. 3ra.edición. Editorial ACME, Bs. As., págs.: 387 -389.

Dimitri, M. J. 1987. Brunfelsia en Enciclopedia Argentina de Agricultura y Jardinería. Tomo 1. 2do.volúmen. 3ra.edición. Editorial ACME, Bs. As., pág.: 955.

Dimitri, M. J. 1988. Teáceas en Enciclopedia Argentina de Agricultura y Jardinería. Tomo 1. 2do.volúmen. 3ra.edición. Editorial ACME, Bs. As., págs.: 751 -753.

López González, G. 2001. Los árboles y arbustos de la Península Ibérica e Islas Baleares. Tomo I y II. Ediciones Mundi – Prensa. Madrid – Barcelona – México.

Romanutti, A. A. y Armando T. Hunziker. 2001. Brunfelsia en Flora Fanerogámica Argentina. Fascículo 73. 256. Solanaceae, parte 10, págs.: 3 – 6.

Páginas Web:

http://cvc.cervantes.es/el_rinconete/anteriores/diciembre_04/14122004_02.htm
<http://cvc.cervantes.es/literatura/clasicos/quijote/default.htm>
http://digital.csic.es/bitstream/10261/71520/1/275MORALES_Flora_Quijote.pdf
<https://elcadodechorche.wordpress.com/tag/aguilar-de-alfambra/>
<https://es.wikipedia.org/wiki/Magosto#Magosta>
https://es.wikipedia.org/wiki/Nerium_oleander
https://es.wikipedia.org/wiki/Olea_europaea#Simbolismo
<http://granadeando.com/2016/02/21/el-naranja-en-al-andalus/>
<http://hanaflores.com.pe/flores/rosas>
<http://lapuebladehijar.blogspot.com.ar/2013/03/la-puebla-capital-de-la-cana-musical.html>
<http://sdlmedioambiente.com/ficheros/grafiosis.pdf>

<http://www.andalucia.org/es/espacios-naturales/monumento-natural/pinar-de-canava/>
<http://www.arbolesornamentales.es/familias.htm> Magnoliaceae
<http://www.arbolesornamentales.es/familias.htm> Theaceae
<http://www.arboricultura.org.mx/wp-content/uploads/2013/03/arboles-monumentales-en-castilla-la-mancha-espana.pdf>
http://www.bdelaencina.com/inicio/index.php?option=com_content&view=article&id=691&Itemid=589
[**http://www.botanical-online.com/medicinalsacebo.htm**](http://www.botanical-online.com/medicinalsacebo.htm)
[**http://www.cafyd.com/HistDeporte/htm/pdf/1-3.pdf**](http://www.cafyd.com/HistDeporte/htm/pdf/1-3.pdf)
[**http://www.ciudad-real.es/varios/dichos/m.php**](http://www.ciudad-real.es/varios/dichos/m.php)
[**http://www.espores.org/es/plantas/el-xiprer-i-la-sequoia.html**](http://www.espores.org/es/plantas/el-xiprer-i-la-sequoia.html)
<http://www.floraprotegida.es/arboles.php/Pino-de-las-%C3%81guilas-9/>
http://www.illescas.es/contenidos/030103_lugares.html
http://www.ndelariestra.com.ar/Argentina/argentina_juego_canas.htm
[**http://www.sierradebaza.org/Etnobotanica/notic1_05-08.htm**](http://www.sierradebaza.org/Etnobotanica/notic1_05-08.htm)
[**http://www.tauladelsenia.org/niv3.php?id=346**](http://www.tauladelsenia.org/niv3.php?id=346)
[**http://www.theplantlist.org/tpl/record/kew-126718**](http://www.theplantlist.org/tpl/record/kew-126718)

www.agroambiente.cl/soluciones/vaquitas.php
[**www.heraldodesoria.es/noticias/soria/soria-provincia/2015/12/01/oncala-celebra-este-fin-semana-viii-feria-del-acebo-662349-1521033.html**](http://www.heraldodesoria.es/noticias/soria/soria-provincia/2015/12/01/oncala-celebra-este-fin-semana-viii-feria-del-acebo-662349-1521033.html)